

INFORME

EVALUACIÓN DE IMPACTO

PROYECTO “MUJERES Y JÓVENES CONSTRUYEN UNA VIDA SIN VIOLENCIA”

**Ejecutado por el Programa Regional Feminista La Corriente y Grupo Venancia
Financiado por la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo y Oxfam
Intermon**

Dirigido a: María Teresa Blandón, Directora del Programa Regional Feminista La Corriente

Presentada por: Msc. Martha Jaen y Martha Sánchez

Fecha de entrega: 03 de noviembre del 2021

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
ANTECEDES E INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO	8
METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN	9
ANÁLISIS DE CONTEXTO	12
PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA EVALUACIÓN	18
Línea transversal: Equidad de género	18
<i>a. Impacto</i>	18
<i>b. Pertinencia</i>	28
<i>c. Eficacia</i>	30
<i>d. Eficiencia</i>	33
<i>e. Sostenibilidad</i>	34
Línea transversal: Derechos humanos	36
<i>a. Impacto</i>	36
<i>b. Pertinencia</i>	37
<i>c. Eficacia</i>	37
<i>d. Sostenibilidad</i>	38
Línea transversal: Capacidades locales, participación y organización	39
<i>a. Impacto</i>	39
<i>b. Pertinencia</i>	43
<i>c. Eficacia</i>	44
<i>d. Sostenibilidad</i>	46
Línea transversal: Sostenibilidad ecológica	47
<i>a. Impacto</i>	47
<i>b. Pertinencia</i>	48
<i>c. Eficacia</i>	49
<i>d. Sostenibilidad</i>	49
CONCLUSIONES	51
APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES	54
LISTADO DE ANEXOS	57

RESUMEN EJECUTIVO

En el 2017, el Programa Regional Feminista La Corriente y Grupo Venancia aplicaron a la Convocatoria de Ayudas a Proyectos de Cooperación de la Agencia Vasca de la Cooperación del Desarrollo. En consorcio presentaron el Proyecto “**Mujeres y jóvenes construyen una vida sin violencia**” con el objetivo de contribuir a que más mujeres y jóvenes disfrutaran sus derechos sexuales y reproductivos, y vivieran una vida libre de violencias. El Proyecto fue aprobado en diciembre 2017 para un periodo de implementación de 30 meses (hasta junio 2021) para trabajar en el fortalecimiento de capacidades de influencia de las mujeres y jóvenes de 11 departamentos y 2 regiones autónomas de Nicaragua.

El presente informe presenta los hallazgos y conclusiones de un equipo consultor externo contratado para analizar el impacto del Proyecto, identificar los principales aprendizajes de la Iniciativa y presentar recomendaciones para futuro. La evaluación fue realizada entre los meses de julio y septiembre de 2021 a través de una metodología mixta de análisis cuantitativo y cualitativo y procesos participativos de consulta y reflexión con una muestra aleatoria de mujeres y jóvenes participantes del Proyecto (un total de 74 personas, 59 mujeres y 15 hombres).

Para la recolección de información se construyeron cuatro instrumentos; el primero dirigido específicamente a las mujeres y jóvenes participantes del Proyecto, el segundo dirigido a activistas y organizaciones aliadas en el marco del resultado de influencia, el tercero para la población indirecta (encuesta rápida de percepción entorno a los temas clave del Proyecto) y el último para reflexionar con los equipos técnicos de las organizaciones socias sobre los factores más influyentes durante la implementación del Proyecto.

Los hallazgos de la evaluación se organizaron en función de las líneas transversales del Proyecto y los criterios generales de evaluación de impacto, esto en línea con el modelo de diseño del Proyecto y el marco conceptual de Gobierno Vasco.

El documento consta de cuatro secciones. La primera sección corresponde al *análisis del contexto* para situar la implementación del Proyecto en Nicaragua, las condiciones y los factores externos más influyentes para la consecución de los resultados. La *segunda sección* presenta los hallazgos de la evaluación alrededor de las líneas transversales y los criterios generales de evaluación de impacto. La *tercera sección* resume las conclusiones de la evaluación, especialmente del impacto en función de las líneas transversales y los niveles de cumplimiento del objetivo general y específico. La *cuarta sección* detalla recomendaciones y aprendizajes para seguimiento o gestión de iniciativas similares en el futuro

Los hallazgos demuestran la contribución y cumplimiento del consorcio al objetivo general del Proyecto. Ambas organizaciones facilitaron y/o reforzaron condiciones para que las mujeres y jóvenes participantes de la iniciativa se apropiaran y disfrutaran de sus derechos sexuales y reproductivos y su derecho a vivir libres de violencias.

El consorcio alcanzó con éxito el objetivo específico del Proyecto. A pesar de los retos y riesgos que enfrenta la sociedad civil para mantener sus operaciones en el país dada la ruptura del orden democrático y la persecución a activistas, el Proyecto

mantuvo su apuesta y la cumplió con calidad, además con el valor agregado de adecuarse al contexto de país y a las necesidades de su población meta. Los procesos mantuvieron siempre una visión estratégica del cambio apostando a la transformación de las causas estructurales de las violencias y desigualdades en el país.

El objetivo específico estaba orientado a fortalecer las capacidades de influencia de las mujeres y jóvenes para la defensa de sus derechos, su nivel de cumplimiento fue analizado sobre la base de los dos indicadores establecidos para su medición en el marco lógico; uno de apropiación y capacidad de defensa (agencia individual), y otro de capacidad de articulación (acción colectiva).

Las evidencias y testimonios de las personas participantes de la evaluación revelaron un alto grado de apropiación de sus derechos y capacidades para demandar su cumplimiento y defensa, tanto en sus relaciones cotidianas como comunitarias y en el espacio público, fundamentalmente en las redes sociales. En estos espacios las mujeres y jóvenes han resignificado lo femenino y masculino, y siguen posicionando con determinación y argumentos la autonomía del cuerpo de las mujeres y el respeto a la diversidad como principios básicos de la democracia y ciudadanía.

Las mujeres y jóvenes demostraron también sus capacidades organización y articulación con otros actores- organizaciones comunitarias, colectivos locales, redes, movimientos sociales y espacios emergente - para la defensa de sus derechos y la justicia de género, incluyendo la colaboración y vínculos con organizaciones emergentes del 2018.

A nivel de resultados, los hallazgos de la evaluación se resumen en lo siguiente:

Resultado 1- Fortalecidas las capacidades y conocimientos de mujeres y jóvenes para defenderse de las violencias y ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.

Al finalizar el proyecto, entre la población meta prevalece una narrativa que cuestiona la normalización de las violencias contra las mujeres y los cuerpos feminizados. En el documento de evaluación se encuentran varios relatos de mujeres y jóvenes donde defienden su autonomía reproductiva, la construcción de relaciones de pareja más igualitarias y mejor pensadas para el disfrute. (como resultado de la deconstrucción del amor romántico), cuestionan el binarismo de género, demostrando cómo la consciencia de sus derechos les impulso a tomar acciones.

Lo anterior viene asociado a su comprensión sobre las causas estructurales de la violencia. La población meta conectaba sus experiencias con el nivel de influencia de los fundamentalismos religiosos y la comprensión limita alrededor de ciudadanía activa y democracia.

Este resultado tiene niveles de desarrollo particulares a los grupos meta de cada organización socia. Para el caso de Las Venancias, las propias mujeres entrevistadas afirman que los cambios que han hecho en su vida ha sido un proceso que para algunas recién empieza y para otras ha sido un camino de conquistas y retrocesos. Los testimonios de mujeres y jóvenes vinculadxs con La Corriente reflejan cómo su conexión con la organización desde el 2013 a la fecha les ha permitido la consolidación de sus procesos individuales y colectivos.

En relación a las transformaciones alrededor de las masculinidades hegemónicas, los hombres manifestaron la contribución y el acompañamiento que las organizaciones les han dado para comprender sus privilegios, tomar consciencia de todas las veces que han sido agresores o perpetradores de la violencia, y con ello, asumir sus responsabilidades para evitar más complicidades machistas.

En cuanto a las personas de la diversidad sexual, sobresale entre las y los jóvenes un posicionamiento cuestionador de la heterosexualidad como norma, así como un camino de reconciliación con sus cuerpos y debate sobre las causas que perpetúan las violencias en todas las esferas de sus vidas.

Resultado 2: Modificada las percepciones, creencias y opiniones sobre violencia y sexismo en la población expuesta a los mensajes emitidos por el proyecto

En este resultado sobresale los cambios significativos de las mujeres y jóvenes sobre sus ideas y creencias.

Los resultados de la Encuesta demostraron la relevancia de los procesos liderados por La Corriente y por el Grupo Venancia en esta línea. Conforme a los resultados de esta encuesta, 9 de cada 10 está de acuerdo en que el lesbianismo y la homosexualidad son normales, esa misma cantidad afirma que tiene derecho a elegir cómo quiere vivir su sexualidad y que tener sexo es su decisión.

Para alcanzar estos resultados fue clave el abordaje transversal de las implicaciones de los fundamentalismos religiosos en los derechos de las mujeres tanto en los procesos de formación como comunicación, campañas e investigación.

El 99% del grupo encuestado rechaza la afirmación de que es normal que los hombres controlen a las mujeres, un gran paso para la prevención y erradicación de la violencia. El 1% de las mujeres dijo estar de acuerdo con que perdonaría a una persona que ejerce violencia contra ella, otro paso importante para su propio empoderamiento y la denuncia.

En este punto es importante resaltar que ambas organizaciones tuvieron la capacidad de mantener y conectar el debate sobre los derechos de las mujeres a los hitos clave de las coyunturas sociales- políticas del país (insurrección del 2018, la pandemia por COVID 19 en el 2020, los huracanes y crisis climática del 2020), pero también de manera permanente en los debates nacionales sobre la democratización del país.

Resultado 3: Aumentada la capacidad de articulación e incidencia de organizaciones y redes de mujeres y jóvenes para la defensa del derecho a una vida libre de violencia machista y de los derechos sexuales y derechos reproductivos.

El Proyecto baso su teoría de cambio en la hipótesis que en la medida que se construyen y consolidan las capacidades de articulación y propuesta de la sociedad civil, su sostenibilidad se fortalece. La evaluación demuestra claramente la contribución de La Corriente y Grupo Venancia al fortalecimiento de los movimientos sociales en el país permitiendo una respuesta articulada y oportuna a las necesidades y emergencias de las mujeres y jóvenes a nivel local y nacional.

Las organizaciones mantuvieron sus acciones colectivas, a pesar del contexto político y las leyes que prohíben cualquier forma de movilización y protesta, logrando posicionar en fechas y casos emblemáticos sus demandas a los derechos de las mujeres a través de conferencias de prensa en espacios cerrados, cadenas radiales.

La Articulación Feminista y la Red de Mujeres del Norte, los dos espacios identificados desde el diseño de Proyecto como espacios clave de concertación y alianza estratégica, valoraron positivamente también la contribución de ambas organizaciones. El Proyecto facilitó recursos valiosos para que dichas plataformas mantuvieron sus espacios de coordinación, planificación y debate a nivel nacional y local y con ello lograron ciertos consensos para sus posicionamientos políticos y medidas colectivas de protección y seguridad.

Otro punto importante en este resultado fue la contribución de ambas organizaciones, especialmente de La Corriente Feminista, a las colectivas emergentes de mujeres y jóvenes del 2018. El acompañamiento a estas colectivas en términos de formación, organización y planificación estratégica, y conexión con espacios clave de sociedad civil fue crucial para su crecimiento y posicionamiento público. En general todos los grupos coinciden que los conocimientos y las capacidades brindadas para comprender las causas estructurales de la violencia estatal fue clave para definir sus propuestas y estrategias de acción.

La evaluación igual analizó la **pertinencia, eficacia, eficiencia y sostenibilidad de la iniciativa**. A continuación, los principales hallazgos de la evaluación:

- a. Las organizaciones implementadoras tuvieron una gran capacidad de adaptación de sus estrategias y metodologías. Esto hizo que el Proyecto fuera pertinente a las realidades y necesidades de la población meta, logrando conectar las preocupaciones cotidianas de las mujeres y jóvenes con las causas estructurales de la violencia machista en el país, y construir redes amplias de colaboración y solidaridad.
- b. La ruta metodológica empleada por las organizaciones para trabajar con la población meta fue clave para alcanzar la eficacia esperada. La visión y el interés de involucrarles en diferentes procesos (formación, campaña, investigación, entre otros) fue súper estratégico para que las mujeres y jóvenes avanzaran y consolidaron sus procesos de empoderamiento y organización. Otro elemento clave fue la gestión permanente de los riesgos para garantizar la seguridad y bienestar de todas las personas/organizaciones involucradas en la iniciativa.
- c. El consorcio con el acompañamiento de Oxfam tomó decisiones conjuntas sobre cómo adaptar el presupuesto a las estrategias que demandaba el contexto, principalmente en materia de seguridad, garantizando el uso eficiente de los recursos.
- d. La sostenibilidad del Proyecto se mide por el nivel de organización y articulación de las activistas y organizaciones involucradas con el Proyecto, la contribución de la Corriente y Grupo Venancia en este sentido fue significativa, dejando como resultado organizaciones con mayores capacidades de análisis, propuesta, influencia y colaboración.

En relación a las **líneas transversales**, es importante destacar:

- a. Equidad de género. La intervención ha sido acorde con las necesidades de las y los titulares de derechos en cuanto a la equidad e igualdad de género. La evaluación identificó claramente las estrategias diferenciadas empleadas por el Proyecto para promover cambios específicos en la vida de las mujeres en cuanto a su empoderamiento y agencia, en la vida de los hombres y la transformación de sus imaginarios y prácticas machistas y sexistas, así como

- el trabajo con personas LGBTIQ+ para el reconocimiento de sus derechos y las causas estructurales de las desigualdades y discriminación.
- b. Derechos humanos. El Proyecto mantuvo en todos sus procesos la claridad sobre las responsabilidades de los garantes, y de las y los titulares de derecho. Estas reflexiones fueron fundamentales en un contexto marcado por una crisis política aportando a la población meta una visión más amplia sobre ciudadanía y democracia.
 - c. Participación, organización y capacidades locales. Este proyecto ha fortalecido el trabajo en red a todos los niveles tanto comunitario, departamental, nacional y regional, y con ello un tejido social comprometido a favor de los derechos de las mujeres. La población meta participó activamente en todas las fases del Proyecto aportando muchísimo a la visión de los procesos de formación y campaña.
 - d. Sostenibilidad ecológica. El esfuerzo del proyecto logró colocar la ecología en diálogo con las propuestas feministas para un desarrollo sostenible y la una agenda más amplia de nación, y conectado con las realidades de la población meta, ejemplo, la problematización de la sequía y minería por parte de la población del norte del país.

Las recomendaciones presentadas por la evaluación en la Sección 4 han sido construidas reconociendo los desafíos existentes al cierre del Proyecto en cuanto a la operación de la sociedad civil y la agenda a favor de los derechos de las mujeres.

La polarización política, el fortalecimiento de los grupos fundamentalistas en el país, el espacio cada vez más restringido y peligroso para la sociedad civil y activistas son elementos clave de análisis para cualquier iniciativa a futuro en estas áreas de trabajo. Entre las recomendaciones, el Equipo Consultor invita a la Agencia Vasca de la Cooperación del Desarrollo a conversar con los colectivos feministas nicaragüenses para encontrar de manera conjunta estrategias para mantener el apoyo de manera estratégica y segura.

En términos de aprendizaje se destaca también la importancia de considerar metodologías de contención emocional y/o acompañamiento psicosocial para ciertos grupos y/o ciertos eventos, algunas personas manifestaron lo complejo que ha sido sus procesos de reflexión por las heridas que se abren ante la comprensión de las violencias en sus vidas. Considerando el gran potencial del trabajo en línea, igual se recomienda formación a los equipos en aplicaciones y metodologías virtuales que permitan mantener lo interactivo y lúdico de los eventos presenciales. Aunque las organizaciones logran mantener el vínculo entre los diferentes grupos que participan de sus procesos, a través de los Encuentros Feministas, por ejemplo, se alzo la solicitud de organizar cada vez más esos espacios de intercambio, ya sea virtual o presencial en un rol de facilitación.

Las organizaciones aportaron debates importantísimos sobre fundamentalismos y violencia estructural, la evaluación demuestra de mantener estos debates, esto ha facilitado a las organizaciones y activistas a sumarse a los debates con posicionamientos más críticos y propuestas más holísticas.

INTRODUCCIÓN

En el 2017, el Programa Regional Feminista La Corriente y Grupo Venancia aplicaron a la convocatoria de ayudas a proyectos de cooperación de la Agencia Vasca de la Cooperación del Desarrollo. En consorcio presentaron el Proyecto “**Mujeres y jóvenes construyen una vida sin violencia**” con el objetivo de contribuir a que más mujeres y jóvenes disfrutaran sus derechos sexuales y reproductivos, y vivieran una vida libre de violencias. El Proyecto fue aprobado en diciembre 2017 para trabajar en el fortalecimiento de capacidades de las mujeres y jóvenes de 11 departamentos y 2 regiones autónomas de Nicaragua.

El presente informe presenta las conclusiones de un equipo consultor externo contratado para analizar el impacto del Proyecto, identificar los principales aprendizajes de la Iniciativa y presentar recomendaciones para futuro. La evaluación fue realizada entre los meses de julio y septiembre de 2021 a través de una metodología mixta de análisis cuantitativo y cualitativo, y procesos participativos de consulta y reflexión con una muestra aleatoria de mujeres y jóvenes participantes del Proyecto.

El análisis de los hallazgos se organizó en función de las cuatro líneas transversales, tomando como referencia el modelo de diseño del Proyecto. Para cada una de las líneas se realizó una evaluación de su impacto, pertinencia, eficacia, eficiencia y sostenibilidad. Para fines estrictamente metodológicos y de lectura, el análisis específico de los objetivos y resultados del marco lógico del Proyecto se concentra en la línea transversal de equidad de género.

El documento consta de cuatro secciones. La **primera sección** corresponde al *análisis del contexto* para situar la implementación del Proyecto en Nicaragua, las condiciones y los factores externos más influyentes para la consecución de los resultados. La **segunda sección** presenta los hallazgos de la evaluación alrededor de las líneas transversales y los criterios generales de evaluación de impacto. La **tercera sección** resume las conclusiones de la evaluación, especialmente del impacto en función de las líneas transversales y los niveles de cumplimiento del objetivo general y específico. La **cuarta sección** detalla recomendaciones y aprendizajes para seguimiento o gestión de iniciativas similares en el futuro.

ANTECEDENTES E INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

El objetivo general del Proyecto era contribuir a que más mujeres y jóvenes de Nicaragua disfrutaran sus derechos sexuales y reproductivos, y su derecho a vivir libres de violencia. La meta específica estaba orientada a que las mujeres y jóvenes participantes del Proyecto fortalecieran sus capacidades de influencia para la defensa de sus derechos. Los resultados esperados eran tres:

1. Fortalecer las capacidades y conocimientos de mujeres y jóvenes para defenderse de las violencias y ejercer sus derechos sexuales y reproductivos
2. Modificar las percepciones, creencias y opiniones sobre violencia y sexismo en la población expuesta a los mensajes emitidos por el proyecto.

3. Aumentar la capacidad de articulación e incidencia de organizaciones y redes de mujeres y jóvenes para la defensa del derecho a una vida libre de violencia machista y de los derechos sexuales y derechos reproductivos.

Dichos resultados esperaban alcanzarse en 24 meses entre diciembre 2017 y diciembre 2020. Sin embargo, el 18 de marzo de 2021, el Gobierno Vasco aceptó la solicitud de prórroga presentada por el consorcio, ampliando la ejecución del Proyecto hasta junio de 2021. En este sentido, es importante resaltar que La Corriente además de sus responsabilidades en la implementación del Proyecto es la organización representante del consorcio ante Gobierno Vasco y Oxfam Intermón.

Tal como hace referencia en los objetivos de la iniciativa, los grupos meta eran mujeres y jóvenes del área urbana y rural, un total de 6913 personas de manera directa (4550 hombres y 2363 mujeres) de 11 departamentos y de las 2 Regiones Autónomas de Nicaragua.

METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN

La evaluación se realizó con una metodología mixta, cualitativa y cuantitativa, en un periodo de tres meses entre julio y septiembre de 2021.

Los instrumentos y los hallazgos de la evaluación se organizaron cruzando las líneas transversales del programa y los criterios generales de evaluación de impacto, esto en línea con el modelo de diseño del proyecto. El *“Manual para construir proyectos transformadores de cooperación del desarrollo”* del Departamento de Asuntos Sociales del Gobierno Vasco fue el documento guía tanto conceptual como metodológico para la evaluación. Enfoques:

Líneas transversales:

1. Equidad de género. Análisis de la situación y condición de las mujeres y hombres de manera diferenciada.
2. Derechos Humanos. Análisis si el proyecto fue gestionado bajo un enfoque de derechos humanos en todo su ciclo de ejecución, incluyendo el posicionamiento y reconocimiento de la población sujeto como titulares de derechos y libertades (tanto en la definición de sus demandas y propuestas, como participación en el Proyecto)
3. Capacidades locales, organización y participación. Análisis de las capacidades generadas entre la población participante del proyecto, tanto individuales como colectivas. Al igual que en la línea anterior, se evalúa también la participación de la población sujeto en todas las fases del proyecto.
4. Sostenibilidad ecológica. Análisis de las acciones de protección del medio ambiente, y las capacidades generadas por el proyecto para el análisis crítico de los modelos actuales de desarrollo y los modelos alternativos desde las miradas de la ecología y economía feminista.

Criterios de evaluación de impacto:

1. Impacto: Análisis de los cambios y efectos positivos y negativos. En el análisis de los hallazgos este es el criterio con más contenido en la línea transversal de equidad de género donde se analizan los impactos de los objetivos y resultados.

2. **Pertinencia:** Respuesta a las prioridades y necesidades de la población sujeto, y al contexto de implementación.
3. **Eficacia:** Alcances y factores influyentes en el alcance de los resultados y desarrollo de las metodologías
4. **Eficiencia:** Análisis del uso estratégico de los recursos (financieros, materiales, humanos, técnicos y tiempo) para el alcance de los resultados.
5. **Sostenibilidad:** Las condiciones para la continuidad de los procesos y cambios conseguidos.

La evaluación fue realizada de manera virtual, a través de zoom como medida de prevención de la COVID-19. La consultoría garantizó la recarga de datos móviles para las personas que manifestaron la necesidad de este recurso para conectarse a las conversaciones planificadas. El protocolo de la entrevista incluyó una breve explicación de la plataforma antes de la entrevista. La gestión virtual de la evaluación tuvo sus ventajas y limitantes:

- La principal ventaja fue que todas las participantes confirmaron sentirse seguras y cómodas en el espacio porque las entrevistas y grupos focales se realizaron en el horario y lugar de su conveniencia. Esta modalidad brindó además la posibilidad de participar a las personas en exilio o bajo acoso policial.
- La principal limitante estuvo relacionada con la conectividad en ciertos territorios, principalmente en las zonas rurales y remotas del norte del país, y el acceso de algunas personas a equipos, computadoras y/o celulares con capacidad suficiente para la aplicación zoom. Por problemas de conectividad, a un total de 6 personas invitadas a los encuentros no les fue posible contactarse, sin embargo, la meta total de participantes fue cubierta porque se organizaron grupos focales extras a lo planificado inicialmente. Las personas que no contaban con equipos lograron juntarse con otras personas cercanas de su comunidad para atender la reunión en un mismo equipo.

El proceso de evaluación se desarrolló en cuatro fases:

- a) **Fase de diseño.** En el mes de julio, Programa Feminista La Corriente y Grupo Venancia compartieron los informes presentados a donantes y las fuentes de verificación del proyecto. A partir de esta información se construyeron cuatro instrumentos de recolección de información (ver Anexo 1):

Tipo de cuestionario	Objetivo
Cuestionario para grupos meta con preguntas abiertas	Reflexionar con las mujeres y jóvenes (en grupos focales mixtos) sobre los avances y desafíos en el cumplimiento de los tres resultados del proyecto, incluyendo preguntas diferenciadas para mujeres y hombres.
Cuestionario para organizaciones aliadas con preguntas abiertas	Reflexionar con activistas o personas representantes de organizaciones aliadas del consorcio sobre los avances del Resultado 3, los avances y desafíos en la articulación entre las organizaciones de sociedad civil para la defensa de los derechos de las mujeres.
Cuestionario para los equipos técnicos del consorcio con preguntas semi-estructuradas	Comprender las condiciones y factores más influyentes en la implementación del proyecto.
Encuesta para población indirecta con preguntas cerradas	Este cuestionario se convirtió en una encuesta digital en survey monkey con opciones múltiples enfocada en identificar cambios en los imaginarios y prácticas de las personas vinculadas a las estrategias de sensibilización del

Tipo de cuestionario	Objetivo
	proyecto a partir de afirmaciones respecto al ejercicio y reconocimiento de sus derechos.

Todos los cuestionarios fueron contruidos sobre una matriz que cruzaba los dos principales intereses de estudio: las líneas transversales del proyecto y los criterios claves de la evaluación de proyecto (ver Anexo 2)

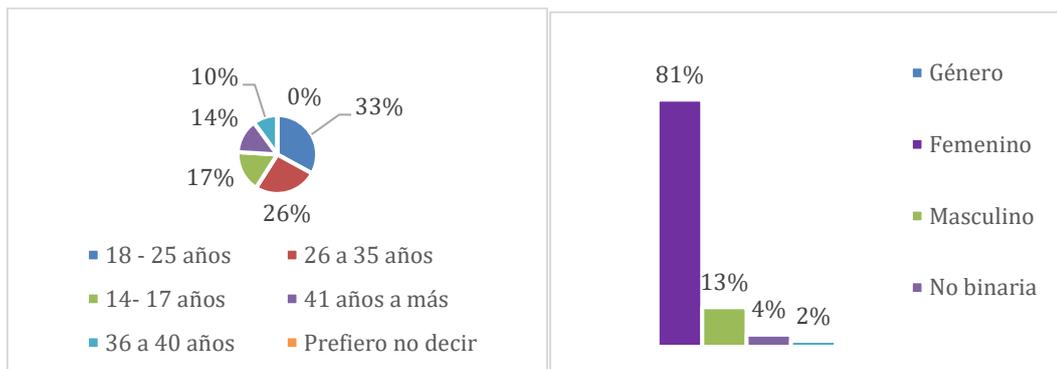
- b) **Fase de recolección de información.** Entre el 31 de julio y el 3 de septiembre se realizaron 6 grupos focales con mujeres y jóvenes, 5 entrevistas individuales y 3 entrevistas colectivas con un alcance total a 74 personas, 59 mujeres y 15 hombres. La selección de la muestra fue intencional. El criterio principal de convocatoria estuvo basado en su nivel de participación en el proyecto, todas las personas contactadas confirmaron su participación en al menos 3 procesos durante la vida del proyecto. A continuación, la tabla resumen de participantes:

Tabla: Participantes de los grupos focales, entrevistas individuales y colectivas.

	Metodología	Organización convocante	Fecha	Representación	Participantes		
					Hombres	Mujeres	Total
1	Grupo focal	Grupo Venancia	31/07/2021	Matagalpa	0	10	10
2	Grupo focal	Grupo Venancia	04/08/2021	Pantasma	1	4	5
3	Grupo focal	Grupo Venancia	04/08/2021	Darío	3	10	13
4	Grupo focal	La Corriente	06/08/2021	Norte	0	8	8
5	Grupo focal	La Corriente	07/08/2021	Costa Caribe	1	6	7
6	Grupo focal	La Corriente	24/08/2021	Pacífico	2	8	10
7	Entrevista individual	La Corriente	23/08/2021	Activista feminista	0	1	1
8	Entrevista individual	La Corriente	17/08/2021	Articulación feminista	0	1	1
9	Entrevista individual	La Corriente	19/08/2021	Teatro Cabaret	0	1	1
10	Entrevista individual	La Corriente	20/08/2021	Grupos Emergentes	0	1	1
11	Entrevista individual	La Corriente	20/08/2021	ONG Nacional	0	1	1
12	Entrevista colectiva	Grupo Venancia	16/08/2021	Docentes	0	2	2
13	Entrevista colectiva	Grupo Venancia	19/08/2021	Madres	0	4	4
14	Entrevista colectiva	Grupo Venancia	20/08/2021	Lideresas territoriales	0	2	2
15	Grupo focal	La Corriente y Grupo Venancia	07/09/2021	Hombres jóvenes	8	0	8
				Total	15	59	74

La encuesta fue completada por 84 personas, una muestra aleatoria.

Tabla 1: Edad y género de las y los participantes de la encuesta digital



Del total de la muestra 49% provenían del área rural y otro 49% del área urbana, 2% prefirió no decirlo. El total de la muestra fue representativa, los resultados se presentan con un nivel de confianza del 95% y 10% margen de error.

- c) **Fase procesamiento.** Todas las sesiones fueron grabadas con consentimiento de todas las personas involucradas, y luego, archivadas y transcritas para su análisis detallado. La información fue analizada y clasificada en las categorías definidas por la evaluación. Para su procesamiento se construyó una matriz de análisis para identificar la información relevante respecto a las líneas transversales del proyecto y los ejes de evaluación.
- d) **Fase de revisión y validación.** El proceso de validación contó de una revisión del informe borrador por escrito, ajustes al documento con base a las observaciones de las organizaciones socias y la presentación de los resultados vía zoom.

ANÁLISIS DE CONTEXTO

Diversos organismos nacionales e internacionales de derechos humanos han evidenciado que Nicaragua vive una clara ruptura del orden democrático que se ha profundizado de manera alarmante desde abril de 2018. Esta situación tiene implicaciones negativas para todos los sectores del país y a todos los niveles.

A nivel económico, al 2021 Nicaragua enfrenta su cuarto año de recesión económica consecutiva. A nivel social, existe una mayor fragmentación del tejido social, principalmente por la polarización política y el incremento de la migración y exilio forzado de la ciudadanía por la crisis política- económica.

Los crímenes de lesa humanidad documentados en el 2018 se mantienen en impunidad, a esto se le suma las 155 personas presas políticas del sistema, y las frecuentes detenciones arbitrarias e ilegales. Los derechos fundamentales están coartados, por lo que las posibilidades de avanzar hacia la ruta de democratización se ven cada vez menos viables en el futuro inmediato. Esta situación tiene un impacto directo en la salud física- mental de la ciudadanía, especialmente de los familiares de las víctimas que en búsqueda de justicia y verdad viven en constante asedio.

Las gestiones gubernamentales de cara a las crisis emergentes en el país, como la pandemia COVID-19 y los huracanes 2020, han sido altamente cuestionadas por la falta de transparencia de los procesos, y la falta de cumplimiento de los estándares humanitarios y las orientaciones de bioseguridad presentadas por la OMS, esto como un reflejo de la inestabilidad y la falta de voluntad política de garantizar el bienestar de la ciudadanía nicaragüense.

Ante la violencia machista, las mujeres se encuentran en estado de indefensión; el enfoque de la Ley 779 a partir de su reforma en el 2013, el cierre de las Comisarías de la Mujer en el 2016, la impunidad de los casos de violencia y femicidio son referencia de algunos factores que limitan el derecho de las mujeres al acceso a la justicia y a una vida libre de violencia.

Las reformas a la Ley 779 representa uno de los hitos más importantes en el retroceso de los derechos de las mujeres, ya que con ellas la mediación fue validada como un mecanismo de resolución de conflictos, el femicidio pasó a ser reconocido únicamente en las relaciones interpersonales de pareja, y el objeto de la Ley pasó de “*actuar contra la violencia hacia las mujeres*” a “*garantizar el fortalecimiento de las familias nicaragüenses*”. Los testimonios de las promotoras comunitarias revelan los desafíos de estas reformas en la vida diaria de las mujeres.

“En este momento los casos de violencias contra las mujeres han aumentado, pero el registro de los casos ha disminuido porque las autoridades no están recepcionando las denuncias, los juicios se reprograman, se realizan mediaciones sin contar con la usuaria, los presos están saliendo de las cárceles” (mujer adulta de la Red de Mujeres del Norte de Matagalpa).

A todo lo anterior se suma la excarcelación de 1.700 presos comunes a agosto de 2021 y de 7.924 en el 2020, quienes fueron enviados a casa bajo el régimen de convivencia familiar. Las redes y movimiento feminista han realizado una fuerte crítica porque entre ellos se encuentran violadores y feminicidas que ponen en riesgo la vida de las víctimas y sus familiares. En un análisis detallado de las liberaciones realizadas en mayo 2020, 514 de las personas liberadas correspondía a casos de violaciones agravadas a menores de 14 años, abusadores sexuales, proxenetas, explotadores sexuales y femicidas en todo el país (Onda local, 2020)¹.

Conforme al análisis de los grupos que brindan monitoreo a la situación de presos políticos se confirma que sólo el 1% de las personas liberadas entre enero y septiembre 2020 representan a presos políticos, el restante son personas con delitos comunes (Confidencial, 2020)²

El contexto de impunidad e inestabilidad en el país influye para que el nivel de vulnerabilidad y riesgos de las mujeres incrementa cada vez más. Una de las manifestaciones de esta situación son las desapariciones y trata de personas que se suman a los riesgos comunes de violencia contra las mujeres y las niñas. Según la Red de Mujeres contra la Violencia (RMCV), un total de 17 desapariciones forzadas

¹ ONDA LOCAL (2020). “Pocos femicidas condenados en Nicaragua”. Recuperado de: [Pocos femicidas condenados en Nicaragua | Onda Local](#)

² CONFIDENCIAL (2020). “Parapolicias y reos comunes excarcelados tras aumento de actividad delictual”. Recuperado de: [Parapolicias y exreos comunes tras aumento de inseguridad en Nicaragua \(confidencial.com.ni\)](#)

fueron reportadas en Nicaragua en los primeros dos meses del año 2021, algunas relacionadas a la trata de personas con fines de explotación sexual³.

“En el caso de Somoto ha sido bien impactante la desaparición de la niña por lo que estamos en zona fronteriza de los dos lados por las Manos y el Espino, aquí hay más facilidades que las niñas desaparezcan, sean víctimas de trata de personas. Las autoridades no están haciendo nada, aparece la niña viva y lo que hacen es vigilar a esa niña, se encargan de diagnosticar, la psicóloga diagnóstica que las niñas están pasando por situaciones de rebeldía que es una etapa normal que se va de la casa, y así el caso queda en impunidad” (Facilitadora Grupo Venancia).

Tal como se mencionaba, el abuso sexual es otro gran desafío en el país. UNICEF en el 2017 señaló que un estudio realizado por el Instituto de Medicina legal evidenció que el principal agresor fue un familiar por afinidad del sexo masculino con 52.3 %, y en segundo lugar otro conocido fuera de la familia con 42.3%. Lo que significa que el 94.6 % de la violencia sexual es ejercida por una persona de confianza, conocido o familiar.

A este contexto se le suma el poder y la influencia que han ganado los fundamentalismos religiosos en el país en los últimos años. A partir del 2018, el poder de las iglesias y los grupos conservadores- fundamentalistas en el país ha tomado más fuerza. Por el rol y la posición de la Iglesia Católica durante las protestas y las mesas de diálogo con el Gobierno en el 2018 y 2019, y los llamados que todavía realiza a favor de justicia y democracia influyen para que su base social se amplíe y consolide. A esto se le suma la falta de confianza y derrumbe de los partidos políticos que dejan finalmente un estado generalizado de desesperanza. Aunque las posturas de la Iglesia respecto a la crisis son coherentes con un marco de derechos humanos, sus posturas respecto a los derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+ siguen siendo siempre conservadoras. La negación del derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo y de los derechos de las personas LGBTIQ+, así como la defensa de la familia tradicional son mensajes que se mantienen en sus discursos y ahora tienen mayor alcance e incidencia.

Lo anterior tiene repercusiones importantes negativas en cuanto a los derechos de las mujeres, especialmente en el reconocimiento y defensa de sus derechos sexuales y reproductivos. Aunque existe cierto consenso a favor del derecho de las mujeres a vivir libres de violencia, la resistencia en contra del reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos es mayor. Los retrocesos en esta agenda es visible tanto a nivel de imaginarios y normas sociales como políticas públicas, ejemplo, la penalización del aborto en Nicaragua desde el 2007, la justificación e impunidad ante los delitos de abuso sexual, la imposición de la maternidad como proyecto de vida de las niñas y mujeres, rechazo para un abordaje científico e integral de la sexualidad en las escuelas por parte del Ministerio de Salud, y mayores manifestaciones homolesbotransfóbicas en completa impunidad.

Los conflictos y la resistencia para abordar este tema dentro de la Agenda Nacional como parte de la construcción colectiva de los grupos de oposición terminaron de confirmar el arraigo y fuerza de los fundamentalismos en el país. La participación de

3 Información Puntual (2021). “Desaparecidas, la otra cara de la violencia contra la mujer en Nicaragua”. <https://ipnicaragua.com/mujeres-desaparecidas-policia-nicaragua-violencia-machismo/>

activistas feministas (a título individual y colectivo) en estos grupos permitió mantener vivos estos debates, pero con una fuerte crítica que expresa el machismo y sexismo arraigado en Nicaragua.

La persecución hacia las activistas y organizaciones de mujeres y feministas por parte del Gobierno y personas afines incrementó significativamente desde el 2018, aunque esta situación es generalizada para todo el sector de sociedad civil y la ciudadanía que expresa sus reclamos e inconformidades al Gobierno.

En el documento de Proyecto queda reflejado la poca o nula capacidad de interlocución que existía entre las organizaciones de mujeres y feministas con el Gobierno previo al 2018, ejemplo, las restricciones de movilización a las Marchas del 08 de Marzo en el 2016. Esto viene de la contundencia y determinación con la cual las organizaciones han denunciado y hecho visible las violaciones contra los derechos de las mujeres antes de la insurrección (y por décadas). Sin embargo, las pocas oportunidades de interlocución existente a nivel local se cerraron totalmente a partir de abril 2018.

“Como Grupo Venancia, antes del 2017, nosotras todavía podíamos entrar a las escuelas. El 16 de abril del 2018, el Instituto Público de Matagalpa nos había dado permiso para entrar, pero el propio 18 nos notifican que ya no podemos. Y así se empezaron a cerrar las puertas en Jinotega, en El Cacao... Lugares donde trabajamos específicamente con los institutos; ellos nos daban un aula de clase para trabajar siempre que llegábamos, pero a partir del 2018 nos dicen Ustedes a partir de ahora ya no puede venir” (Coordinadora del Proyecto, Grupo Venancia)

Esta situación elevó los riesgos a diferentes niveles, tanto a las promotoras y equipos de trabajo de las organizaciones como las personas participantes de sus actividades.

“Nosotras íbamos a Pantasma, pero a partir de eso- que ya no podíamos entrar a las escuelas- nos dicen que mejor no vayamos porque nos ponemos en peligro nosotras y les ponemos en peligro a ellas. Poco después del 2018 había gente que no quería venir al Centro Cultural Guanuca porque sabíamos que estamos vigiladas y la gente sentía temor de venir y vincularse a nuestras actividades” (Coordinadora del Proyecto, Grupo Venancia).

El cierre de espacios de sociedad civil y con ello la situación de las organizaciones se ha complejizado a partir de los marcos jurídicos aprobados por la Asamblea, conformada en su mayoría por diputados del Frente Sandinista de Liberación Nacional. La ciudadanía, organizada y no organizada, ahora se enfrenta a un marco normativo que justifica y endurece la represión porque prohíbe y sanciona cualquier forma de expresión, movilización y organización cívica. La sociedad civil ha presentado recursos de inconstitucionalidad ante la Corte Suprema de Justicia, pero no se ha emitido ningún fallo a favor.

Tabla 2- Normativas aprobadas desde el 2018 con implicaciones para el funcionamiento de la sociedad civil.

No. Ley	Título	Publicación	Implicaciones generales
Ley No. 976	Ley creadora de la Unidad de Análisis financiero	20 de julio del 2018	Control de las fuentes de ingreso de personas naturales (incluyendo remesas familiares, que genera afectaciones para las familias con personas en el exilio) y jurídicas.
Ley No. 977	Ley contra el lavado de activos, el financiamiento al terrorismo y financiamiento a la proliferación de armas de destrucción masiva (con reformas al Código Penal sobre la definición de terrorismo)	20 de julio del 2018	Criminalización a cualquier forma de manifestación, movilización y protesta bajo la categoría de terrorismo con penas entre 15 y 10 años de prisión, incluyendo sanciones para quienes financian actos que sean considerados como terrorismo.
Ley No. 1040	Ley de Regulación de Agentes Extranjeros	19 de octubre del 2020.	Criminalización de la cooperación internacional y control a organizaciones no gubernamentales (nacionales e internacionales), medios de comunicación y, sobre todo, movimientos sociales (incluyendo activistas a título individual) que se ven obligados a inscribirse y reportar mensualmente sus operaciones ante el Ministerio de Gobernación por la gestión de fondos internacionales.
Ley No. 1042	Ley Especial de Ciberdelitos	27 de octubre 2020	Restricciones a la libertad de expresión tanto a los medios de comunicación como ciudadanía en general. El uso de las redes sociales está siendo constantemente vigiladas y las empresas telefónicas han sido orientadas para que registren los datos de quienes usan planes pre-pago de telefonía celular.
Ley No. 1057	Reforma al Artículo 37 de la Constitución Política	19 de enero del 2021	Aplicación de la cadena perpetua para los delitos de odio.
Ley No. 1080	Reforma a la Ley No. 561, Ley general de bancos, instituciones financieras no bancarias y grupos financieros	26 de agosto del 2021	Acceso a todas las cuentas bancarias en el país con sanciones si las entidades notifican a los usuarios si sus cuentas están siendo investigadas.

Fuente: *Elaboración propia*

Estas normativas han sido la justificación para la detención y encarcelamiento arbitrario de activistas y ciudadanía en general, así como la cancelación de personería jurídica de organizaciones defensoras y promotoras de derechos humanos. A la fecha de este informe, la Asamblea Nacional ha cancelado la personería jurídica a 53 organizaciones de la sociedad civil desde el 2018, entre las que se cuenta varias afiliadas de Oxfam en Nicaragua. En agosto del 2021, a 3 organizaciones de mujeres se les fue despojada su personería por supuesto incumplimiento de la Ley de ONG (Ley No. 147) y la Ley No. 977.

En cuanto al “incumplimiento de la Ley”, es necesario resaltar que el propio Ministerio de Gobernación, a pesar de la entrega en tiempo y forma de los reportes correspondientes de gestión por parte de las organizaciones, dejó de emitir hace varios años las constancias de cumplimiento a las organizaciones más críticas de sus

gestiones. La Corriente y Grupo Venancia no cuentan con esta constancia, por lo que al asedio policial frente a sus instalaciones se les suma esta otra forma de represión vía administrativa.

El trabajo de los movimientos sociales y colectivos emergentes se encuentran también limitado y amenazado por las nuevas normativas, la Ley No. 1040 les obliga a inscribirse como agentes extranjeros por la gestión de fondos de la cooperación internacional, la Ley No. 1080 le permite al Gobierno monitorear las cuentas bancarias de cualquier individuo para analizar si recibe fondos de cuentas del extranjero o de particulares bajo investigación. Esta situación ha elevado el riesgo de las y los jóvenes, mujeres y familiares de víctimas que en el 2018 empezaron su organización para la reivindicación de sus derechos.

La persecución, pero también el contexto más amplio de recesión económica a causa de la crisis política ha influido para que las tasas de migración o exilio forzado aumenten. Los testimonios de las personas entrevistadas constatan los desafíos de esta realidad.

“Actualmente los jóvenes nos estamos viendo forzados a migrar porque no hay empleo y los que hemos decidido quedarnos en nuestro país nos está tocando hacer de una y mil cosas para sobrevivir, por algo decirlo en mi persona por ejemplo me he dedicado al cultivo de algunos granos básicos y varias chavalas estamos en eso, otras vendiendo en las calles haciendo lo que podamos en nuestras comunidades para de alguna manera salir adelante o sobrevivir, ahorita la prioridad es comer y más nada es bastante lamentable y triste pero es la realidad” (Mujeres joven del Movimiento de Jóvenes Lidia Espinoza – Matagalpa)

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informó en uno de sus *Comunicados de Prensa de Abril 2021* que más de 108,000 personas de Nicaragua se han visto obligadas a abandonar su país desde la crisis sociopolítica de 2018. Según un informe de la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano entre 2018 y 2020 las solicitudes de refugio ascienden a 80,000 nicaragüenses, de los cuales el 56% son mujeres⁴. En el marco del Proyecto, ambas organizaciones también registraron la salida del país de varias personas participantes de sus actividades, inclusive personal técnico.

Otro desafío importante en la vida diaria de las mujeres y jóvenes activistas es la polarización política que tiene efectos tanto en la dinámica comunitaria como familiar, y a nivel organizativo y emocional.

“La represión política ha sido la parte más difícil en mi trabajo. Yo siempre trato de dar lo mejor, pero ahora no sólo me toca lidiar con el trabajo que hago, sino también con la familia porque tengo dos hermanas que trabajan al Ministerio de Salud, y ya he tenido casos donde me toca enfrentar problemas por la forma en que ellas piensan y lo que yo pienso. Para mí es muy difícil la separación de la familia, la separación de las amistades. Hasta el día de hoy, es grave hablar de contexto político con mi familia porque nos confrontamos por una bandera. Es súper triste, aunque ellas me dan la razón, mi relación con mi hermana, madre o padre está fragmentada” (Mujer joven, Red de Mujeres del Norte – Somoto Nueva Segovia)

⁴ Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano (2020). [“Coyotaje en la frontera norte”](https://cldup.com/3DqLAHRsVu.pdf)
<https://cldup.com/3DqLAHRsVu.pdf>

Las complejidades de las polarizaciones políticas y la fragmentación del tejido social son más evidentes en el nivel local donde la ciudadanía se debate entre las necesidades económicas inmediatas y sus convicciones políticas.

“Hay muchas chavalas del movimiento de jóvenes que como opción laboral lo que han encontrado es ser maestras. Esto hace que ellas tengan un vínculo con el movimiento de jóvenes pero también un vínculo con el Estado. Estos casos me permiten entender a esta gente que está trabajando en el Estado, quienes finalmente tienen que sobrevivir, pero buscan en las medidas de las posibilidades resistir y construir algo nuevo”. (Mujer adulta, Coordinadora del proyecto, Grupo Venancia)

Otro grupo vinculado con el Gobierno refleja que la situación anterior se mezcla además con el temor de las represalias, considerando el nivel de hostigamiento y riesgos que se enfrentan a todas las personas disidentes de las filas de Gobierno.

“Con el cierre de las entradas a las escuelas, las maestras y las madres de familia abrieron las puertas de su casa, ellas están bastante conscientes de la situación, y nos dejaron claro que seguiremos apoyando pues desde abajo, como dicen. Nos dijeron que no querían que sus nombres salieran a la luz, aunque de cara hacia afuera les toca sacar esa cara rojinegra (de los colores de Partido), pero ya por una cuestión laboral, algunas porque todavía creen en el partido, pero otras porque creen en el trabajo y se la juegan” (Mujer adulta, Coordinadora del proyecto, Grupo Venancia)

PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA EVALUACIÓN

Tal y como se mencionó en el apartado de metodología, en esta sección se hace un análisis de los principales hallazgos de la evaluación utilizando como hilo conductor las líneas transversales de equidad de género, derechos humanos, capacidades locales y sostenibilidad ecológica. La participación se aborda de manera transversal, pero sobre todo en la de derechos humanos y la de capacidades locales. Cada línea transversal se analiza a partir de los criterios de impacto, pertinencia, eficacia, eficiencia y sostenibilidad. La eficiencia se incluye únicamente donde hay aspectos nuevos a resaltar para evitar la repetición de una misma idea.

Línea transversal: Equidad de género

a. Impacto

Las evidencias recolectadas y las fuentes de verificación facilitadas por las organizaciones del consorcio permiten confirmar que el Proyecto hizo una contribución significativa al objetivo general, y alcanzó su objetivo específico.

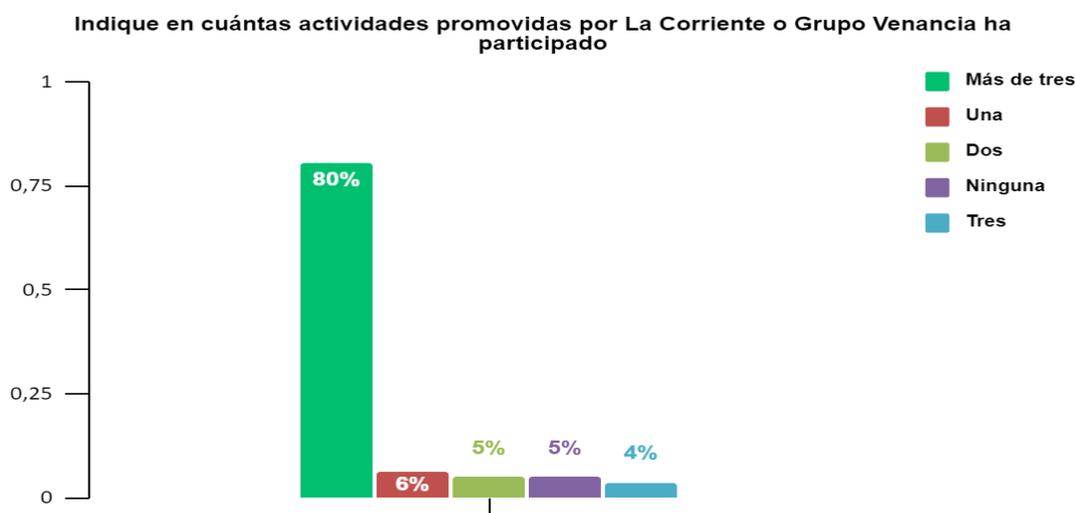
Las diversas estrategias desarrolladas por las organizaciones para el fortalecimiento de capacidades, desarrollo organizativo y cambios de imaginarios de las mujeres jóvenes, junto a la producción de evidencias y la participación activa de la población sujeto en todas las fases del proyecto, contribuyó a que más mujeres jóvenes conocieran, se apropiaran y encontraran mecanismos para defender su derecho a vivir libres de violencia machista y que jóvenes (mujeres, hombres, personas de la diversidad sexual) defiendan y ejerzan sus derechos sexuales y reproductivos.

Ambas organizaciones implementadoras señalan que cerrar el proyecto con los resultados alcanzados en medio de dos grandes crisis es en sí mismo representa un gran logro. Nicaragua, desde el 2018 está sumergida en un contexto donde las garantías de derechos son inexistentes. Operar en este contexto es un acto de resistencia y a la vez de compromiso con la agenda del estado de derecho, los derechos de las mujeres y de los colectivos de la diversidad sexual.

“Yo creo que un gran resultado ha sido terminar este proyecto. Hemos sorteado un montón de dificultades, pero siempre le apostamos a seguir, seguir y terminar y de alguna manera ligar esos temas con lo que está ocurriendo en el país (Mujer, coordinadora del proyecto - Grupo Venancia).

En las entrevistas y grupos focales, las y los participantes manifestaron que las organizaciones les brindaron conocimientos, herramientas y espacios valiosos de reflexión para comprender sus derechos y construir un pensamiento crítico sobre sus realidades. En un país donde está criminalizado hablar de derechos y donde representa un riesgo alto el derecho a reunión, uno de los indicadores del éxito del proyecto es que, según las encuestas, el 80% de las y los jóvenes participaron en más de 3 actividades promovidas por el consorcio.

Ilustración 1- Participación del Grupo Meta en las actividades del Proyecto, datos de la Encuesta Digital



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada a mujeres y hombres jóvenes participantes del Proyecto.

Resultado 1: Fortalecidas las capacidades y conocimientos de mujeres y jóvenes para defenderse de las violencias y ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.

Este resultado logró un nivel de cumplimiento alto, tal y como señalan los informes técnicos con las fuentes de verificación y las evidencias constatadas por la presente evaluación. Los procesos de formación bajo el formato de ciclos que tienen una periodicidad determinada, en el caso de La Corriente; y la formación directa en las comunidades y con Redes de mujeres, en el caso del Grupo Venancia, consiguieron

que las mujeres y hombres jóvenes se apropiaran de sus derechos y asuman una posición firme para defenderlos tanto desde la colectividad como a título individual.

Para las mujeres jóvenes rurales y de Costa Caribe conocer sobre sus derechos, debatir críticamente sobre ello en sus familias, aulas de clases, juegos deportivos, los programas de radio, en las redes sociales, ha contribuido de gran manera al logro de este resultado.

“Los ciclos de formación me han ayudado a desarrollar una capacidad de análisis sobre mi cuerpo como primer territorio de lucha, me han permitido conocer y decidir sobre si quiero o no tener un hijo o una hija, si quiero planificar o no, si quiero regalarle placer a alguien o no, hasta identificar si estoy en una relación romántica tóxica” (Mujer joven, Costa Caribe)

“Ellas lo hablaban de manera espontánea (la maternidad y derechos sexuales) y me gustaban más cuando escuchaba a los varones y ellos decían que reproducción es un derecho, no un deber, no es algo que teníamos que hacerlo si o si, sino que cada quien podía decidir. Eso para nosotros fue un logro muy bonito” (mujer adulta, lideresa urbana Matagalpa)

Las propias mujeres entrevistadas afirman que los cambios que han hecho en su vida ha sido un proceso que para algunas recién empieza y para otras ha sido un camino de conquistas y retrocesos. Los testimonios de mujeres que han estado vinculadas con La Corriente desde el 2013 hasta la fecha permiten evidenciar sus procesos de cambios a nivel individual y colectivo, en este punto se destaca el acompañamiento cercano (y acuerpamiento) de las organizaciones en la toma de decisiones en momentos clave de sus vidas en cuanto al matrimonio, la maternidad, la sexualidad.

“El proceso con La Corriente me ayudó a cuestionar si los hijos que quería tener realmente los quería yo o los quería mi pareja. Cuando me casé, lo hice cuando quise, no cuando mi familia quería. Cuando empecé la relación con mi pareja estaba clara hasta donde podía aguantar, y cuando llegó el punto, me divorcie. Yo siento que sin el acompañamiento de La Corriente jamás lo hubiera hecho. Hoy estoy libre de estas culpas y siento que tengo un Dios que siempre me va amar y que no me va a castigar por el hecho de que no quise seguir aguantando violencia. Estos cursos me salvaron la vida” (Mujer adulta, Costa Caribe)

Los hombres manifestaron que los procesos desarrollados por las organizaciones han sido clave para comprender varias cosas. Primero, que la forma en que les han enseñado a ser hombres es parte de una construcción social que busca perpetuar relaciones desiguales de poder, por tanto, al ser una opción de vida, tienen la libertad para transgredir esas normas y vivir la vida que quieren vivir. Segundo, que el cuestionamiento de sus privilegios es fundamental para cambios individuales y colectivos, porque este proceso conlleva finalmente a sociedades respetuosas de los derechos humanos, de la diversidad y la igualdad. Y tercero, en línea con el punto anterior, la toma de consciencia de todas las veces que han sido agresores o perpetradores de la violencia, y con ello, su responsabilidad para empezar el cambio.

“La ventaja de los hombres que hemos pasado los procesos de La Corriente es que nos damos cuenta desde el principio que no hay una forma X de ser, esto marca un antes y un después. Yo creo que La Corriente nos lleva al límite de esa

reflexión, del “deber ser” y el “quiero ser”. Y eso nos hace que de repente nos arda el fondo del alma saber que estamos, por ejemplo, replicando normas sociales del deber ser hombre que son violentas, agresivas, que minimizan a otras personas. Reconocer esto nos ha llevado muchas lágrimas, incomodidades, pero hacerlo es clave para que finalmente haya sociedades que respeten la igualdad” (Hombre joven, occidente)

En cuanto a las personas de la diversidad sexual, sobresale entre las y los jóvenes rurales el nombrar y reconocer la diversidad y asumir una posición que cuestiona la imposición de la heterosexualidad como norma, incluyendo todo el imaginario en cuanto a los cuerpos “normales o perfectos”, y la norma que justifica el rechazo y la violencia contra aquellos que no encajan en el modelo. Jóvenes de colectivas LGBTIQ+ expresaron con claridad cómo el proceso de reconocimientos de sus derechos empezó por un proceso personal de sanación que incluía una reconciliación con sus cuerpos y las causas que perpetúan las violencias en sus vidas.

“La Corriente me ayudó a reconstruir la relación que tenía con mi cuerpo. Como desde chiquita yo no encontraba coincidencia, como en esta cuerpo, que biológicamente era de una forma, pero sentía y pensaba de otra forma. En sus cursos fue la primera vez que reconocí la violencia que había atravesado mi cuerpo, fue una experiencia para confrontarme con mi propia historia” (Hombre trans, Occidente)

“Lo bonito de este mundo es que somos diversos en cuanto cuerpos, ideas, opiniones, es una diversidad increíble... Vivimos en una sociedad donde casi todo está sobreactuado, están diseñadas o modificadas para hacerlas ver supuestamente perfectas... hemos tenido un cambio de mentalidad muy grande”. (Mujer joven rural de Matagalpa)

El principal resultado del trabajo realizado con madres, maestras y liderazgos comunitarios fue la toma de consciencia de sus propios derechos, y su rol para impulsar el empoderamiento de las mujeres y jóvenes cercanas en su entorno, logrando incluso que muchas de ellas se autodefinen como promotoras. Algunos testimonios dan cuenta que los ejercicios de reflexión en los que participaron les permitieron expresar sus situaciones de abusos sexuales, sobre los que nunca habían hablado, permitiendo romper el silencio y construir con sus hijas e hijos una complicidad para que en su entorno familiar- comunitario se rechace completamente cualquier forma de violencia u abuso.

“Varias madres en esta formación lograron sacar esas cosas que andaban ahí desde hacía años de abusos y violación y de embarazos producto de esas violaciones y algunas tienen una hija mayor producto de una violación. Y entonces ellas también aprovecharon ese espacio para desahogarse, para trabajar la recuperación emocional y volverse a sentir valiosas, eso tanto las mamás como las educadoras (Coordinadora del proyecto - Grupo Venancia).

“Yo, a pesar de que entré como madre, también salí como promotora, ... Ellos me tienen tanto aprecio ...todo el mundo me dice la tía. Entonces creo verdad que el aprendizaje, los logros de este proyecto fueron buenísimos..., cuando una o dos personas de un hogar entran en un proceso de estos, nos ayuda más porque se debate más en la casa, en el hogar (madre de Pantasma - Jinotega).

Finalmente es importante señalar que la maternidad y paternidad responsable, de mutuo acuerdo, deseada, fue trabajada desde la temática de los embarazos a temprana edad, tanto con hombres como con mujeres jóvenes rurales. Las entrevistas indican que fue uno de los temas más trabajados por el Grupo Venancia desde procesos de formación y campañas.

“...primeramente hay que prepararse para un embarazo a temprana edad...Creamos nuestro propio grupo en nuestra comunidad y fue realmente gratificante ¿Por qué? Porque ayudó a muchas chicas en el ámbito de conocer su derecho o hablar sobre sexualidad. Hablar sobre el amor romántico, que realmente es un tema muy importante. En mi zona muchas chicas salían embarazadas a temprana edad, se casaban bastante chicas, unas niñas incluso con 15 años ya con un niño. Entonces realmente Grupo Venancia apoyó mucho en cuanto a traerles información, traer material para manejarlo de una manera más creativa para que ellas entendieran”. (joven rural del Grupo de jóvenes Estrellas de Pantasma - Jinotega)

Resultado Esperado 2. Modificada las percepciones, creencias y opiniones sobre violencia y sexismo en la población expuesta a los mensajes emitidos por el proyecto

La apuesta de este resultado estaba en el cambio de imaginarios sociales para defender y promover el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia machista y los derechos sexuales y reproductivos. Dado que estos cambios se enmarcan en procesos de mediano y largo plazo, al cierre de esta evaluación es notable la contribución del Proyecto para que estos procesos se consolidaran o se ampliaran a otros grupos. A continuación, un análisis cruzado de los resultados de la encuesta y las entrevistas:

Las encuestas señalan que el 67% escuchó o participó en la Campaña “De esto, sí se habla”, seguido del Programa radial “Cuerpos sin-vergüenzas” con 38% y de la Campaña “Por una cultura laica” con el mismo porcentaje. Le siguen los hablatones radiales con 35%.

Recapitulamos en breve el alcance e impacto esperado de cada uno de estas iniciativas, conforme a la planificación inicial del Proyecto:

- a. La *Campaña “De esto, si se habla”* liderada por el Grupo Venancia estuvo focalizada en las áreas rurales y tenía como apuesta central hablar sobre el abuso sexual y la prevención de embarazos en niñas y adolescentes.
- b. El *Programa Radial “Cuerpos sin-vergüenzas”* es una apuesta de La Corriente Feminista dirigido a población joven para generar debate, promover el intercambio de ideas en aras de reforzar derechos, sobre todo derechos sexuales y reproductivos, derechos sociales y políticos.
- c. La *Campaña por una cultura laica* fue una extensión de otra que se había realizado siete años atrás y que puso en contexto la situación del país en el marco de la crisis sociopolítica y el avance de los fundamentalismos religiosos.

Es importante resaltar que todas las iniciativas (las campañas y el programa radial) fueron gestionados previo al Proyecto, la contribución del Proyecto fue revisar, adaptar, reactivar y mantener estos espacios.

El análisis de los fundamentalismos religiosos fue un punto de análisis y reflexión transversal en las diferentes estrategias de comunicación y campaña. En el folleto de

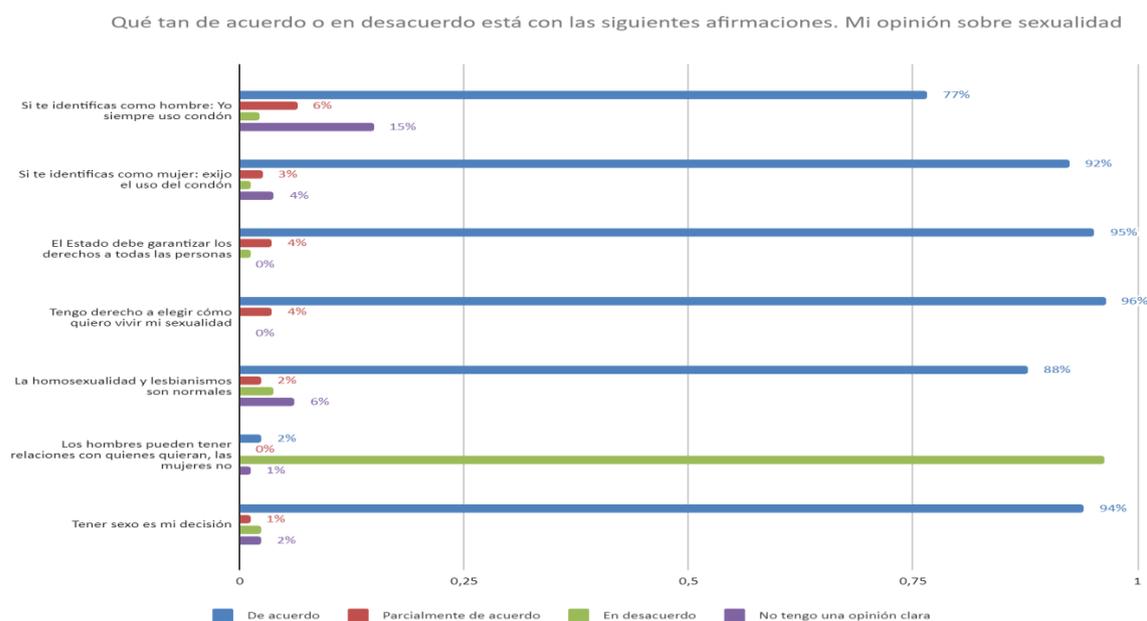
campaña realizado por La Corriente existe una excelente síntesis sobre la pertinencia de esta reflexión en el contexto actual de Nicaragua.

“...Esta ideología fundamentalista y fanática tiene muchos puntos en común con los gobiernos autoritarios y las organizaciones sociales de corte fascista, ya que ambos propugnan por el establecimiento de un orden social jerárquico que mantenga inalterable el poder de unos cuantos, sobre las grandes mayorías, incluyendo a las mujeres, los pueblos indígenas y afrodescendientes, los cuerpos de homosexuales, lesbianas, bisexuales y personas trans.

Esto es precisamente lo que está pasando ahora mismo en Nicaragua, en donde a pesar de la violencia desatada por el Estado en contra de jóvenes que se manifestaron pacíficamente, los fanáticos religiosos justifican a los responsables de la represión y culpan a las personas que se han atrevido a defender sus derechos. Una y otra vez hemos escuchado a estos fanáticos repetir que “Dios pone y quita reyes”, dando a entender que el régimen Ortega-Murillo se mantiene en el gobierno por voluntad divina tal y como ellos mismos han proclamado”

Conforme a las encuestas, 9 de cada 10 está de acuerdo en que el lesbianismo y la homosexualidad son normales, esa misma cantidad afirma que tiene derecho a elegir cómo quiere vivir su sexualidad y que tener sexo es su decisión.

Ilustración 2- Opiniones sobre la sexualidad, datos de la Encuesta Digital



Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada a mujeres y hombres jóvenes participantes del proyecto.

Esta encuesta también señala que solamente el 8% está de acuerdo con que los hombres agreden a las mujeres porque pueden hacerlo; el 1% con que las mujeres deben perdonar si una persona ejerce violencia contra ella, lo más importante es mantener a la familia unida. El 99% rechaza la afirmación de que es normal que los hombres controlen a las mujeres, lo hacen para protegerlas. Importante aclarar que estos datos no reflejan la realidad de los imaginarios sociales de la mayoría de las poblaciones jóvenes de Nicaragua, pero sí demuestran la relevancia de los procesos liderados por La Corriente y por el Grupo Venancia y los cambios en las mujeres y jóvenes participantes de las actividades del Proyecto.

Ambas organizaciones abordaron la dimensión del amor romántico como parte de los dispositivos que normalizan la violencia contra las mujeres, el proyecto trabajó mucho sobre este aspecto tanto en los procesos de formación como a través de las campañas, mismas que se desarrollaron en las escuelas y comunidades de los departamentos priorizados. Se pueden constatar narrativas que dan cuenta de creencias y comportamientos encaminados a la construcción de relaciones de pareja más igualitarias y mejor pensadas para el disfrute. Esto al menos entre el grupo de jóvenes promotoras y promotores con quienes trabajó de manera directa el proyecto.

“debemos elegir un noviazgo sano donde nuestros intereses y decisiones se respeten... un hombre machista no deja crecer la relación porque nos limita nuestra forma de ser, de pensar y actuar, y amar no es aguantar....un noviazgo puede funcionar bien cuando las personas involucradas se gustan, se respetan, se comunican y confían mutuamente. El amor no sólo es un sentimiento, sino una forma de relacionarnos”. (hombre joven rural del Grupo de jóvenes el Cacao - Matagalpa)

Para las colectivas de jóvenes LGBTIQ+, así como todas las personas participantes de los ciclos de formación sobre los fundamentalismos religiosos, la problematización

de este tema ha sido un detonante importante para avanzar en su empoderamiento y disfrute de derechos.

En la campaña “Por una cultura laica”, La Corriente Feminista hace una conexión entre fundamentalismos religiosos, derechos sexuales, crisis sociopolítica y pandemia. Este enfoque tuvo que integrarse para confrontar los mensajes de fanáticos religiosos que reconocen la gravedad de la pandemia y afirman que ésta es un castigo divino por los pecados cometidos, especialmente aquellos relacionados con la sexualidad. La Campaña confrontaba esta posición y traía al debate cómo la pandemia y las crisis del país viene de una violencia y corrupción estructural.

“Trabajar con las mismas mujeres el tema de los fundamentalismos religiosos fue clave porque vivimos culpabilizadas, nosotras mismas nos flagelamos porque decimos que somos pecadoras, que estamos condenadas, y yo me lo creía, pero yo llevo un tiempo dije no, porque yo no soy ni loca ni pecadora, simple y sencillamente soy un ser humano con derechos que si tengo deseo y placer sexual con otra persona de mí mismo sexo ¿Por qué no disfrutarlo?” (Mujer trans, Pacífico).

La reflexión sobre los fundamentalismos religiosos ha significado para las mujeres y jóvenes uno de los puntos de mayor conflicto personal, pero sin duda el más liberador. Estos debates le brindaron a las mujeres y jóvenes más recursos y herramientas para responder a la ola conservadora y fundamentalista que se ha intensificado desde la crisis. Al final, existe un grupo más consciente de la importancia de la cultura laica como principio fundamental para la defensa de derechos.

“Estas reflexiones me han servido a nivel personal y profesional. Soy psicóloga y cuando tengo paciente que viven su sexualidad como pecado y que temen asumir su identidad, pero tienen miedo de ser castigado, yo trato de llevar lo que La Corriente me enseñó, y decirles que tienen derecho a amar a quien quiera y tener placer” (Mujer joven, Pacífico)

Estos recursos le han sido prácticos y útiles a las mujeres y jóvenes en su vida personal como laboral. Ejemplo, jóvenes comunicadores que potencian en sus medios alternativos de comunicación el abordaje de temas sensibles con enfoque de derechos, como las violencias contra las mujeres y el femicidio.

En relación a los derechos sexuales y reproductivos, las mujeres y jóvenes comparten análisis y reflexiones que reflejan una mirada amplia sobre la sexualidad con narrativas bien fundamentadas, el binarismo de género lo han dejado atrás y ahora cuentan experiencias donde ejercen su sexualidad mayor libertad y sin culpas. Las y los jóvenes atendidos por el Grupo Venancia, cuya mayoría participaba por primera vez en este tipo de procesos, ya empiecen a conocer sus derechos y cuestionar el poder.

“Desde el 2019, con el primer taller que participé de La Corriente, sigo en un constante cuestionamiento, y uno de los mejores logros es que aprendí a transitar libremente por mi sexualidad, por el género, sin meterme en estereotipos, sin nada de eso, y qué rico se siente” (Hombre joven, Pacífico).

Resultado 3: Aumentada la capacidad de articulación e incidencia de organizaciones y redes de mujeres y jóvenes para la defensa del derecho a una

vida libre de violencia machista y de los derechos sexuales y derechos reproductivos.

Este resultado estaba enfocado en uno de los pilares fundamentales de todo proceso de cambio social, pero que además ha sido clave en un país donde la sociedad civil está muy debilitada y bajo permanente amenaza. No es posible hablar de sostenibilidad de iniciativas sin organizaciones y movimientos sociales fortalecidas en su capacidad de articulación y propuesta.

A partir de las entrevistas realizadas, pero también a partir de la observación directa y conocimiento del contexto nacional que tiene el equipo evaluador, se afirma que La Corriente Feminista y Grupo Venancia son organizaciones reconocidas dentro y fuera de la Articulación y Movimiento Feminista Nicaragüense por su apuesta decidida y clara en la construcción de movimientos sociales diversos. Sus capacidades de articulación y dinamización de espacios han logrado coordinar respuestas oportunas a las necesidades y emergencias nacionales y locales de las mujeres y jóvenes.

“En el marco de este contexto hemos logrado disponer nuestros recursos intelectuales, humanos, organizativos, metodológicos e incluso materiales para resolver medianamente algunas necesidades de las mujeres.” (Articulación Feminista)

La Articulación Feminista valora positivamente la contribución del Proyecto a la generación de espacios de encuentro para la reflexión estratégica, coordinación de acciones conjuntas, acuerpamiento y debates sobre cómo hacer política y activismo. Como resultado, la Articulación logró llegar a ciertos acuerdos frente al proceso de definición de la Agenda del país. Aunque faltan todavía varios debates a lo interno de la Articulación, estos consensos fueron claves para posicionamientos políticos en todos sus espacios de participación e incidencia.

“Muchos de nuestros espacios de debates fueron para ver en qué medida las feministas nos posicionamos o pronunciamos, nos implicó una constante revisión del contexto para evitar ser reactivas, y mantener una mirada estratégica” (Activista, Articulación Feminista)

Entre sus posicionamientos políticos estaba la necesidad de reconocer el ejercicio de comprender cómo se entrecruza la violencia cotidiana, la violencia machista y la violencia estatal, y concebir la ciudadanía más allá de la participación en comicios electorales para retomar la agencia y poder individual y colectivo para prevenir y erradicar la violencia y los abusos en sus diferentes manifestaciones.

“Yo antes de hacer mi contacto con La Corriente relacionaba a la violencia machista sólo con las familias, me costó vincularlo con la violencia estatal, pero cuando entiendes cómo las instituciones, sociales, políticas, culturales y religiosas manipulan las leyes del Estado para que el sistema machista perviva y resista en nuestra sociedad, entiendes que este problema es mucho más grande y que tenes que actuar” (Mujer joven, Costa Caribe)

Casi el 100% de quienes participaron en la encuesta afirmó que ejerce su ciudadanía cuando conoce y se informa de sus derechos, 9 de cada 10 cuando están organizados y reflexionan sobre los derechos humanos en sus espacios de socialización, 8 de

cada 10 cuando asume tareas de cuidados, y esa misma cantidad cree que no se ejerce ciudadanía cuando se asume que primero se debe garantizar la democracia, y después defender los derechos de las mujeres. Por otro lado, solamente 1 de cada 10 plantea que los hombres son mejores en política y 2 de cada 10 que es mejor no meterse en asuntos políticos. Todo esto en un país donde criticar, participar, organizarse y movilizarse está totalmente criminalizado y puede implicar encarcelamiento, es un dato sumamente importante.

Tabla 3- Comprensión de ciudadanía, datos de la Encuesta Digital.

Ejercer ciudadanía cuando:				
	De acuerdo	Parcialmente de acuerdo	En desacuerdo	No tengo una opinión clara
Conozco y me informo sobre mis derechos	96%	4%	0%	0%
Reflexiono sobre los derechos humanos en mis círculos cercanos	95%	2%	1%	1%
No me meto en los asuntos políticos, mi responsabilidad es votar	18%	5%	67%	10%
Asumo trabajos de cuidados en casa	76%	7%	8%	8%
Los hombres son mejores en la política que las mujeres	1%	0%	95%	4%
Primero se debe garantizar la democracia, y después defender los derechos de las mujeres	8%	2%	81%	8%
El feminismo excluye a los hombres	12%	6%	70%	11%

Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta realizada a mujeres y hombres jóvenes participantes del proyecto.

A pesar de la criminalización de las acciones de movilización y protesta en el país, las organizaciones realizaron eventos de resistencia y posicionamientos públicos. Ejemplo, la conmemoración del 8 de marzo dentro de las instalaciones de La Corriente Feminista con réplica mediática en conjunto con las Madres de Abril, colectivo de madres de presas, presos y víctimas de la represión; la organización de hablatones radiales con participación de grupos emergentes o en el exilio; e incluso pronunciamientos el 28 de junio para hacer visible la demanda de los colectivos LGBTIQ+ en la ruta de democratización.

En este sentido es importante resaltar la contribución de La Corriente Feminista para que los espacios y grupos de resistencia desarrollaran procesos para comprender las complejidades de la violencia estatal, pero también el rol de las mujeres en la lucha. Una de las organizaciones emergentes fueron las Madres de Abril, una colectiva conformada por las madres cuyos hijos o familiares fueron asesinados durante las protestas y la persecución estatal. Aunque su lucha empezó con una clara consigna de “justicia y verdad”, hasta que se vincularon con estos colectivos fue que comprendieron el valor de su lucha como mujeres y el poder que tenían para alzar las voces de otras mujeres que demandan justicia y verdad por los crímenes de lesa humanidad, pero también las violencias que sufren a diario a sus hogares.

“Trabajar nuestras luchas desde el feminismo o el lente de género nos ha permitido acuerparnos como mujeres, y reconocer lo valioso de nuestro trabajo en la lucha. Yo siempre he dicho que el feminismo es lindo, pero también muy doloroso porque te das cuenta que has vivido toda la vida normalizando la violencia y las asquerosidades que te pasan en la calle, así que cuando reconoces que has sido violentada y que has permitido que todas esas cosas te pasen, te duele. Por esto es que nosotras queremos que el Museo de la Memoria de a conocer las luchas de las mujeres, que sus voces se escuche para que todos reconozcan su fuerza, valentía, determinación” (Mujer joven, colectiva emergente)

Para las mujeres y jóvenes, ambas organizaciones representan también espacios físicos de organización, protesta y resistencia. Como menciona el equipo de La Corriente, *“...cuando las y los jóvenes vienen a La Corriente se sienten en una Managua chiquita donde se puede llegar a protestar, a marchar, a gritar las consignas que no podemos decir en la calle, hablar sobre la democracia, hablar libremente, sin temor a que nadie me calle”*

Además, ante la impunidad generalizada que se vive en el país, la violencia machista ha empeorado con el desmantelamiento de la poca institucionalidad que existía. El proyecto facilitó recursos para acompañar a las mujeres que decidieron denunciar casos de violencia en sus vidas con apoyo tanto legal, psicosocial y logístico (con recursos para movilización y transporte). La identificación de casos se da gracias a la existencia de facilitadoras del Grupo Venancia y de promotoras comunitarias capacitadas que se han vuelto referencia en sus territorios, quienes aun enfrentando los riesgos realizan el primer contacto con la víctima desde la comunidad.

“Hoy somos facilitadoras y podemos también entrenar o estudiar con otras mujeres las mismas actividades que Grupo Venancia realizó a través del conocimiento en lo que es la preparación de promotora” (mujer rural de la Red de Mujeres del Norte – Somoto Nueva Segovia)

b. Pertinencia

A lo largo de este informe se ha hecho referencia a las múltiples crisis que han caracterizado el contexto en el que fue ejecutado el Proyecto, el apartado anterior se evidencia que los resultados planteados fueron alcanzados, esto tiene una directa relación con que las organizaciones implementadoras tuvieron una gran capacidad de adaptación de las estrategias y enfoques, tomando en cuenta las realidades y necesidades de los grupos desde la perspectiva de equidad de género.

Las organizaciones reforzaron las reflexiones sobre derechos humanos y democracia en sus procesos de formación y sensibilización. Esto fue clave para que las mujeres y jóvenes pudieran ampliar sus miradas sobre construcción de ciudadanía, abordando la dimensión de los derechos de las mujeres y personas de la diversidad sexual sin desvincularse del debate sobre la democracia. Además, en un contexto de constante represión e impunidad fue fundamental contar con un espacio físico y organizativo seguro para el debate.

“Yo he tenido mucha desesperanza desde el 2018, pero las discusiones en La Corriente me llenaban de mucha esperanza. Llegar ahí a analizar y reflexionar, y

escuchar que un mundo diferente es posible, te reanima, para mí eso ha sido muy importante. En un momento pensé que ya no había más nada que hacer y acomodarse, pero cuando La Corriente te recuerda que hay que tener esperanza, no hay que perderla, me impulsa a seguir luchando.” (Mujer joven, Costa Caribe)

“La reflexión sobre la violencia machista y su comparación con la violencia estatal fue vital para ver lo que pasaba con el Gobierno, pero también fue un llamado de atención y reflexión a nuestras propias organizaciones, así logramos denunciar y exigir cambios para que se fueron los abusadores y acosadores en las colectivas” (Mujer joven, Pacífico)

Todo lo anterior ha sido valorado positivamente por los grupos emergentes, especialmente para aquellos que trabajan con personas víctimas de la represión que se vive en el país.

“Para nosotros, una organización de madres víctimas, el reconocimiento y el empoderamiento que les ha dado las capacitaciones de La Corriente para conocer sus derechos, pero también sus fortalezas y lo valioso del trabajo que han hecho dentro la resistencia nicaragüense es de mucha importancia, tanto así que a donde vamos, llevamos una agenda para demandar justicia y verdad, pero también claridad sobre nuestra demanda como mujeres ” (Activista joven, colectivo emergente)

Otro aspecto importante fue la conexión que hicieron las organizaciones entre las causas estructurales de la violencia con las preocupaciones cotidianas de las mujeres, y generalmente poco atendidas. En el caso de Matagalpa y Jinotega abrieron espacio para hablar sobre la menopausia, un tema que ayudó a que otras mujeres que se habían alejado por temor a represalias se sintieran convocadas y confiadas de contar con un espacio seguro para hablar sobre este tema y otros.

En general el abordaje de los contenidos desde metodologías participativas, feministas y ludo pedagógicas fue clave para alcanzar los resultados del Proyecto, el complemento del teatro, concursos artísticos, campañas, formación, entre otros, facilitó que los mensajes sobre sexualidad, no violencia y defensa de los DSR llegaran con mayor facilidad a los grupos prioritarios.

Finalmente resaltar que el intercambio de experiencias fue otro factor clave para el proceso de empoderamiento que facilitaron las reflexiones entre las mujeres y jóvenes participantes de los proyectos. Los hombres jóvenes, especialmente de áreas rurales, compartieron lo difícil que ha sido transgredir los imaginarios y normas sociales en su entorno. La palabra “miedo” prevaleció en sus relatos porque la mayoría viene de familias y crianzas hostiles y violentas. Sin embargo, las formaciones y la posibilidad de escuchar otras experiencias y relatos les han permitido conocerse, posicionarse, expresarse y empezar a vivir la vida que les hace feliz. Hombres jóvenes en las entrevistas reafirmaron como derecho el sentirse vulnerables, el ser expresivos, y amorosos.

“Yo desde chiquito aprendí recetas sobre cómo ser amigo, novio, hombre. Yo reconozco que tengo muchas barreras para construir relaciones afectivas porque vengo de un contexto muy hostil y machista. Durante mi adolescencia nunca me planteé la posibilidad de tener relaciones con hombres, que era lo que a mí me gustaba en el fondo, y a la fecha me cuesta socializar, no sé cómo hacerlo, nunca

tuve ningún referente en mi comunidad que normalizará las relaciones homosexuales como algo sano, pero conocer otras experiencias me ha ayudado mucho, ahora me acepto como gay y voy poco a poco aprendiendo a ser feliz” (Hombre joven, Norte)

c. Eficacia

El Proyecto logró ser eficaz en el cumplimiento de sus metas gracias a la revisión y adaptación de sus estrategias, tanto al contexto sociopolítico como a la pandemia. También fue clave la adopción de un enfoque propositivo, participativo y lúdico en los procesos de sensibilización.

“Con el Covid las defensoras han activado desde el año pasado la estrategia de hacer la atención a víctimas en línea, pero esto lo habíamos empezado en 2018 porque no se podía ir a las casas de la Red. En todas las actividades siempre están las medidas de seguridad como tema central y autocuido” (mujer adulta de la Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

Aunque las organizaciones lograron una adaptación y reorientación estratégica rápida de sus procesos, es importante resaltar las implicaciones de las crisis en el funcionamiento del consorcio y los equipos de trabajo de ambas organizaciones. Los equipos han resistido con altos costos en su salud física y emocional. Las organizaciones en sus propias palabras confirman que su propio *“compromiso, convicción, tenacidad, disciplina, empatía, solidaridad”* es lo que los mantiene en resistencia.

“No paramos de trabajar a pesar de las amenazas y la vigilancia permanente de la Policía y de los paramilitares” (Equipo La Corriente)

Esto de igual forma es reconocido por las mujeres y jóvenes que aprecian el acompañamiento solidario de las organizaciones a sus procesos.

“La Corriente a mí desde el principio siempre me abrió las puertas para avanzar en mi proceso personal de superar la violencia y creo que eso ha sido un plus, no son solo clases teóricas, es todo un proceso de acompañamiento psicoemocional, esto jamás lo había experimentado en otros ciclos formativos y que creo que por esto que los ciclos han calado tanto en mi vida” (Mujer joven, Pacífico)

“Las facilitadoras de La Corriente son mis consejeras. Yo me les acerco con mucha confianza a presentarles todavía mis dudas existenciales sobre la vida, de mis parejas, de la maternidad” (Mujer joven, Costa Caribe)

La gestión transversal de los riesgos fue otro elemento clave para el cumplimiento del proyecto. Todas las actividades fueron realizadas con un análisis previo de riesgos y medidas de seguridad desde la perspectiva de equidad de género.

“Intervenir en la crisis y tratar de mantener la agenda significó una enorme presión para el equipo encargado de organizar actividades vitales, implicó un altísimo nivel de creatividad para hacer cambios en el camino, fue un gran esfuerzo conceptual y metodológico” (Equipo La Corriente)

A continuación, una breve referencia a la eficacia de las estrategias desarrolladas:

a) Formación: El desarrollo de estrategias de formación a través de ciclos que facilitan encuentros periódicos por un periodo de tiempo determinado permitieron profundizar sobre las causas estructurales de la violencia, además de promover la práctica de trabajo en red. Esta estrategia combinada con los procesos de sensibilización a través de diferentes formatos (radio, teatro, campañas, cursos de pintura y música, deporte, autodefensa) ha facilitado que mujeres y jóvenes reflexionen sobre la complejidad de sus realidades y apuesten por otras donde prevalezcan sus derechos. La pertinencia de los temas fue otro factor clave porque en todos los espacios consideraron reflexiones vinculadas a los contextos particulares del país.

“Ser parte del equipo como entrenadora, es algo que se siente muy bonito, enseñar a las demás chavalas de lo poquito que una sabe, de sentirnos todas iguales. Y también por otra parte verdad, fui a un curso de pintura en Matagalpa, en las Venancias, fui parte de eso y este me sirvió mucho porque ahorita estoy formando parte de una escuela de lideresa”. (mujer joven rural de Grupo de jóvenes Estrellas de Pantasma - Jinotega)

b) Sensibilización: Las organizaciones desarrollaron varias actividades para promover la sensibilización y cambios de imaginarios sociales.

Las mujeres y jóvenes resaltaron el impacto de los mensajes de las Campañas en sus procesos de reflexión colectiva y su vida personal, en general hay un consenso que las campañas fueron pertinentes para abordar problemáticas y conflictos cotidianos, como el amor romántico, la laicidad, democracia, prevención del embarazo en adolescentes. El diseño participativo de las campañas y su difusión por medios online y offline se mantuvieron como una práctica en las dos organizaciones, aunque lo offline se tuvo que adaptar para asegurar las medidas de seguridad.

“Cuando La Corriente lanzó la Campaña “Y vos cómo haces el amor?” yo recuerdo que personalmente estaba atravesando un vínculo amoroso muy violento, y fue hasta que supe de la Campaña que me di cuenta de un montón de cosas que estaban mal en realidad, de cosas que tenía que dejar de repetir como los celos, no sabía que un tema tan común como el amor podía ser tan complejo” (Hombre joven, Pacífico)

La alianza e influencia desde los medios de comunicación tradicionales y online. La incursión en medios tradicionales fue un elemento clave para posicionar una voz feminista en espacios conservadores, y con ello llegar a una audiencia nueva (no cercana a la sociedad civil). A esto se le suma el reconocimiento de La Corriente por parte de los medios de comunicación (digitales, escritos) como una voz de referencia en torno a la justicia de género y los derechos de las mujeres. Y las diferentes plataformas que La Corriente y el Grupo Venancia han habilitado para llegar a más personas a través de las TICs (youtube, twitter, facebook). El Grupo Venancia considera como una ganancia el haber fortalecido su comunicación desde el facebook y el poner en práctica la comunicación con las comunidades a través de medios digitales, lo cual representa un gran desafío por la brecha digital existente.

El teatro cabaret como una de las estrategias lúdicas para la reflexión, sensibilización y denuncia ha sido estratégico por varios sentidos, primero, porque habilita una plataforma de libertad de expresión; segundo, alcanza a grupos “no convencidos” como relataban las mujeres y jóvenes entrevistados, y tercero, posicionan temas sensibles desde lenguajes y formatos que convocan e invitan a escuchar y reflexionar desde el humor. En las entrevistas se repitió la palabra Artivismo para definir el arte como una forma poderosa de activismo.

El teatro cabaret fue también terapéutico, y la reivindicación de la alegría fue y sigue siendo clave en un país como Nicaragua marcado por el duelo y la impunidad. Para las organizaciones esto fue fundamental en su gestión, el equipo de La Corriente confirma que *“no perder la alegría fue otro gran logro en medio de la crisis”*. Tal como manifestó una de las participantes del teatro cabaret, *“no hay ningún tipo de revolución posible para las mujeres, si no viene acompañada del placer, de la risa, de la alegría”*

Esto fue posible por la alianza con otra colectiva feminista, las Reinas Chulas de México. Las Reinas Chulas, en su rol de facilitadoras y formadoras, señalaron que ella identifica entre los principales logros *“las capacidades instaladas para mirar la circunstancia política, el problema social... desde la ironía y el sentido del humor, esto ya ha quedado en los feminismos nicaragüenses, y va a ser tangible en las manifestaciones y en las nuevas estrategias de incidencia”*

Esta alianza, entre La Corriente y Reinas Chulas ha sido potente porque ha permitido que activistas y diversos colectivos feministas y de jóvenes en el país pasen por una reflexión a profundidad sobre sus derechos y luego puedan crear piezas artísticas con esa mirada crítica de la situación del país, dejando atrás lo fatalista y amarillista, para traer historias *“donde las mujeres ganan la batalla”* retomando las reflexiones de una de las personas consultadas.

Para las organizaciones invitadas a estos talleres de teatro cabaret, la herramienta ha sido clave *“...para entrar a las comunidades, mantenernos ahí. A pesar del contexto, las comunidades aceptan este formato, les gusta, y con esto logramos abordar temas fuertes como violencia de género, abuso sexual, acoso callejero”*.

El uso de estrategias lúdicas adaptadas a las realidades de mujeres y hombres jóvenes rurales fue otra estrategia clave para alcanzar los resultados del Proyecto.

Además del teatro cabaret promovido por La Corriente, el Grupo Venancia puso en marcha procesos de concientización y reconocimiento de derechos en los campos de entrenamiento y competencias de fútbol mixtos, cursos de pinturas, de música, de canto y baile, y de autodefensa feminista personal para las mujeres. Jóvenes, madres, maestras, lideresas comunitarias reafirman la eficacia de estas estrategias porque permiten reflexionar sobre temas complejos en espacios seguros.

“La relevancia de las estrategias lúdicas para el trabajo con chavalos y chavalas es porque ahí agarran confianza ...yo recuerdo que hicieron amistad de todos los lugares que llegaban. Incluso mantienen estas amistades en grupos de WhatsApp, y eso les ayuda a expresar y a conocer otras situaciones y a conocer otras experiencias de otros muchachos que pasan cosas”. (maestra, Ciudad Darío - Matagalpa)

c) Generación de evidencias y conocimiento: Las investigaciones realizadas por ambas organizaciones fueron clave para diseñar procesos y propuestas basados en evidencias y al mismo tiempo, realizar un análisis del contexto nacional y local desde miradas más integrales. Los recursos metodológicos de ambas organizaciones, tanto de formación como campaña, han sido valiosos para otras organizaciones y activistas que quieren llevar ciertos temas al debate en los entornos donde trabajan o conviven.

“Cuando no sé cómo acercarme para un tema en específico, yo llevo alguno de los libritos que tengo de La Corriente así hago, por ejemplo, con mi familia, con mi mamá principalmente le llevé material y así comenzamos la plática y ha sido bastante fructífero” (Mujer joven, Pacífico)

“Yo trasladé toda la formación al espacio radial en la Costa Caribe. Yo creo que uno de los principales logros ha sido problematizar la violencia con las personas que están a tu alrededor. Todo lo que yo aprendo lo llevé a la radio” (Mujer adulta, Costa Caribe)

d) Alianzas y redes de influencia y solidaridad: El Grupo Venancia en alianza con las redes locales de mujeres en Matagalpa y Jinotega logró abordar temas complejos en los contextos rurales; violencia machista, embarazo a temprana edad, el amor romántico, roles de género tradicionales, entre otros. Las y los jóvenes dan cuenta del recorrido realizado con este proyecto.

“Las charlas por lo general se hacían antes de empezar los entrenamientos, se hablaba del respeto, de la igualdad, de que nosotras las mujeres podemos, que somos fuerte” (Mujer joven rural, Jinotega).

El Grupo Venancia en alianza con las Red de Mujeres del Norte trabajo con niñas de comunidades rurales a través de las escuelas y mediante el involucramiento de maestras y madres, así que las otras redes de solidaridad creadas y fortalecidas fueron con los grupos influyentes en la vida de las mujeres y jóvenes

“Se ha trabajado sobre el abuso sexual de las niñas con madres, en las sesiones teníamos a las madres e hijas en un mismo espacio. Las sesiones las empezamos con cuentacuentos presenciales, ya lo adaptamos para hacerlo en línea. Para participar se hacen grupitos comunitarios y luego todas se conectan. Otra cosa que ha sido bien exitosa son las denuncias en las redes de las muchachas desaparecidas, esta información la dan las chavales y las madres, poco a poco se ha generado un movimiento bien grande, lo bueno es que la mayoría han aparecido” (mujer adulta de la Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

d. Eficiencia

La planificación y presupuestación del proyecto se realizó desde el enfoque basado en derechos humanos. Durante la fase de identificación se realizó un diagnóstico que logró identificar y analizar la situación inicial de los grupos meta en relación a la apuesta central de la iniciativa. Los resultados de este ejercicio guiaron la definición del marco lógico para definir el alcance de las metas.

El proyecto incluyó ejercicios participativos para el análisis del problema central que permitió ir a las raíces de las causas sobre las que se trabajó; se realizó un análisis de contexto que reflejó las condiciones en las que se estaría ejecutando el proyecto, el cual ya planteaba grandes desafíos, pero fue totalmente superado con el estallido social de abril 2018; y se planteó la necesidad de adaptación rápida y coherente a las realidades de los grupos metas como medida clave para mitigar aquello que pudiera obstaculizar el alcance de los objetivos y resultados, lo cual se hizo de manera exitosa.

El consorcio con el acompañamiento de Oxfam tomó decisiones conjuntas sobre cómo adaptar el presupuesto a las estrategias que demandaba el contexto, principalmente en materia de seguridad, como la contratación de espacios seguros de reunión, incremento de la partida de movilización y transporte para visitas más frecuentes a las comunidades (y descentralización de las actividades de las oficinas de las organizaciones), compra de materiales, insumos y equipos para la prevención del covid19, contratación de espacios radiales y en redes sociales para sensibilizar sobre los riesgos del covid19 y las medidas de protección, así como para sensibilizar a la sociedad sobre los derechos de las mujeres y población LGTB, ante el aumento de los discursos fundamentalistas.

e. Sostenibilidad

En este apartado valoramos la posibilidad de continuación de los resultados alcanzados por el Proyecto una vez finalizado el periodo de su ejecución y la financiación externa.

“Queremos demostrar que nuestras luchas trascienden a unas elecciones y que nosotras no vamos a parar, nuestro objetivo es que más mujeres reconozcan su fortaleza y defiendan sus derechos, y que como sociedad lleguemos a la justicia y verdad que merecemos”. Este testimonio de una activista joven parte de un colectivo emergente en el país demuestra el sentido de compromiso y consenso entre todas las personas entrevistadas.

Un aspecto de sostenibilidad importante es el estado actual de organización de los grupos meta. Según las encuestas el 58% de las y los jóvenes están organizados⁵ entre cooperativas, organizaciones comunitarias, organizaciones de alcance nacional, movimientos de jóvenes, redes y movimientos universitarios. La virtualidad brinda las condiciones para mantener el acompañamiento a los grupos y activistas que lo requieran, especialmente aquellos de base y emergentes que solicitan asesoría y apoyo de formación.

Las maestras, las lideresas comunitarias, madres y jóvenes que contribuyeron con los talleres de autodefensa feminista y participaron en los ciclos de formación (especialmente de los grupos de formación de La Corriente) son ahora promotoras, aunque no todas y todos se identifican como tal, la mayoría su compromiso de continuar con sus propios medios haciendo algo para que podamos vivir en una sociedad menos machista, más democrática y donde los derechos de todas las personas sean reconocidos.

⁵ De este grupo, 81% se identificaron con el género femenino, siendo 44% rurales y 54% urbanas; el 40% se identificó como indígena y el 6% como afrodescendiente.

Ante el inexistente estado de derecho y los niveles de criminalización en el país, la mayor esfera de control por parte de la ciudadanía y las organizaciones son los cambios en los imaginarios y normas sociales, así como las actitudes y comportamientos de la ciudadanía entorno a la igualdad y no discriminación.

“Ahorita si las mujeres van a poner una denuncia de maltrato, si van a poner una denuncia sobre pensión, todo se le hace difícil, la gente lo está resolviendo con amenazas nada más, los hombres amenazan a la mujer. Entonces la mujer está como indefensa ...anteriormente era como más diferente, es decir, nosotras como defensora de los derechos de las mujeres, de las niñas y los niños, podíamos acercarnos a dar acompañamiento a una mujer a la policía, al juzgado y se daba seguimiento, ahorita no, las cosas están más difíciles, es decir, si llegamos te toman fotos, le hace un montón de preguntas y al final la mujer se va sin nada” (mujer joven de comunidad rural de Jinotega)

El camino recorrido en cuanto a las coordinaciones y apoyo entre organizaciones de mujeres y feministas, y colectivos de jóvenes seguirá propiciando sinergias, solidaridad y cuidado colectivo. Este acuerpamiento ha sido clave para impulsar acciones innovadoras, ejemplo, el funcionamiento de una plataforma anónima de denuncia de violencia en las redes sociales. Su creación fue gracias al aporte de varias colectivas con experiencias en la gestión segura de tecnologías, protocolos de denuncia y verificación, acompañamiento psicosocial. En esta plataforma alrededor de 5,000 personas interactuaban en Facebook y Twitter para compartir sus experiencias de violencia y/o compartir/ acuerpar a otras mujeres que decían exponer sus casos en las redes para romper con el silencio. Este ejemplo pone de manifiesto que estas redes/plataformas de trabajo construidas son plataformas para acción colectiva.

Aunque las jóvenes han avanzado en su camino de empoderamiento, conocen sus derechos y están organizadas, las personas en el área rural manifiestan la necesidad de seguir acompañadas para consolidar sus procesos y ampliar sus bases sociales.

“una de las ideas que yo tuve es que con el poco conocimiento que yo tuve, impartirlo con las chicas que no estuvieron en ese proceso de mi comunidad; darles también información, para que así poco a poco, el grupo vaya creciendo y no porque el proyecto se termine ahí quedamos, no, la idea es, yo absorbo el conocimiento, la información y luego yo la comparto con el resto de chicas que por x o y motivos no pudieron estar en el espacio” (mujer joven comunidad rural de Matagalpa)

“las chavalas, nosotros las jóvenes, nos ha servido mucho porque nos hemos cuidado a no salir con un embarazo a temprana edad y sí, ha sido mucha importancia porque lo hemos visto que muchas se cuidan y han evitado un embarazo a temprana edad (mujer joven de Pantasma)

Es importante destacar el compromiso que demuestran los hombres jóvenes para liderar e impulsar procesos de reflexión entre hombres. A partir de los procesos que ellos han llevado reconocen la importancia que los propios hombres asuman su responsabilidad en la prevención y erradicación de la violencia basada en género. Tienen el compromiso de seguir organizándose, bajo el acompañamiento y el seguimiento de colectivas feministas que les ayuden en su propósito de mantener

círculos y prácticas libres de violencias (considerando el precedente de colectivos de hombres en el país que se convirtieron en agresores).

“Por supuesto agradezco un montón el trabajo que hace La Corriente con la formación hacia los hombres. Sin embargo, siempre me entra la duda o el conflicto de si en los colectivos de mujeres son quienes deberían de cargar con esto ya está en el tiempo de que deben haber grupos de hombre que estén al frente del tema. Nicaragua creo que ahorita está en un tiempo bien importante, que no lo teníamos antes, yo con gusto conformo un grupo de hombres en contra la violencia y que el programa feminista de La Corriente no esté vigilando todo el tiempo, haciendo auditorías estrictas, para evitar que se nos salga lo machista”. (Hombre joven, Occidente)

Queda claro que los resultados que se propuso el proyecto fueron alcanzados, pero que el tiempo fue corto si se piensa todo lo que implica desaprender prácticas y organizarse. Las personas y grupos vinculados al Grupo Venancia manifiestan la necesidad que la organización siga en los territorios para consolidar los procesos. La petición de los grupos a La Corriente radica en ampliar y diversificar los grupos de trabajo. Esto requiere recursos para acompañar iniciativas de mediano plazo.

“Yo me siento un ser privilegiado por esto, pero también sé que hay un montón de hombres que sería bueno llegar a ellos, y que no es posible que yo me quede con esto... Yo siempre hablo desde el teatro porque es lo que me gusta hacer. El teatro también para mí se vuelve una manera de sostener en el tiempo estos conocimientos, estos procesos, porque además son una manera bastante amigable de llegar”. (Hombre joven de Managua)

“Encontramos, lamentablemente, familias tradicionales, donde todavía reina el machismo y el patriarcado, donde los papás dicen es que te estás portando mal sólo porque la niña está exigiendo sus derechos, sólo porque un adolescente está exigiendo su derecho, sólo porque una adolescente exige que se respete a su mamá, que se le respete a ella, que no se le alce la voz. Entonces el trabajo debe continuar, le mentiría totalmente si le digo, ya está hecho, ya todas las niñas están empoderadas”. (Lideresa urbana Matagalpa)

Línea transversal: Derechos humanos

a. Impacto

El impacto del proyecto en relación con esta línea transversal se expresa especialmente en:

- El apoyo al empoderamiento integral de mujeres y hombres jóvenes del campo y la ciudad, de niñas, maestras, madres y lideresas locales. Un proceso que apuntó a lo personal y a lo colectivo a todos los niveles con estrategias que se fueron adaptando a las realidades y necesidades del grupo meta.
- El desarrollo y/o fortalecimiento de capacidades locales para que contaran con las condiciones mínimas para reclamar sus derechos y participar activamente

en las decisiones que conciernen a sus vidas y comunidades, todo esto acorde a la realidad sociopolítica del contexto nacional.

- El cambio en los imaginarios sociales que promovieron cambios en las ideas, creencias y actitudes de mujeres y hombres jóvenes en relación con el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia machista y los derechos sexuales y reproductivos. Son jóvenes que se han apropiado de sus derechos, pero también han asumido un compromiso para influir en otras y otros.

b. Pertinencia

Los objetivos, resultados y estrategias de este proyecto estuvieron en línea con el marco de los derechos humanos de las mujeres, especialmente con lo estipulado por la convención **CEDAW** en relación a la declaración de la eliminación de la violencia contra la mujer en la cual se reconoce *“la urgente necesidad de una aplicación universal a la mujer de los derechos y principios relativos a la igualdad, seguridad, libertad, integridad y dignidad de todos los seres humanos”*.

Por otro lado, es un proyecto que reforzó el derecho a la organización, participación, información, la justicia, la libertad y la paz sin distinción de edad, género, sexo, religión, etnia, raza y procedencia territorial, desde el trabajo con grupos mixtos de mujeres y hombres jóvenes, personas de la diversidad sexual, organizaciones, redes y colectivos comunitarios. Todo esto en coherencia con el contexto sociopolítico del país y en alianza con grupos emergentes y movimientos sociales, como el movimiento feminista nicaragüense, que a pesar de las amenazas, riesgos y sacrificios (inclusive la cárcel y el exilio para algunas activistas) continuaron con su apuesta a favor de los derechos humanos y los derechos de las mujeres.

Además, su marco de actuación desde las estrategias priorizadas se corresponde con la Constitución Política y leyes que conforman el marco jurídico de Nicaragua de antes del 2018, entre las cuales se pueden mencionar al menos dos: La ley de participación ciudadana (**ley 475**) que promueve el ejercicio pleno de la ciudadanía en el ámbito político, social, económico y cultural; y la ley contra la violencia hacia las mujeres (**ley 779**) que tiene como propósito proteger los derechos humanos de las mujeres y garantizarles una vida libre de violencia, favoreciendo su desarrollo y bienestar conforme a los principios de igualdad y no discriminación.

c. Eficacia

El fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas es uno de los valores añadidos fundamentales de las estrategias utilizadas en este Proyecto. Se hizo una enorme contribución a un mayor conocimiento y apropiación de derechos, la igualdad y equidad de género, el análisis de poder y la relevancia de los imaginarios sociales para reforzar las desigualdades de género, pero a la vez para avanzar hacia sociedades donde todas las personas tengan garantizados todos los derechos.

La Corriente Feminista y el Grupo Venancia se asociaron con organizaciones comunitarias, locales y nacionales cuyo marco de actuación son los derechos humanos, pero además lograron que las organizaciones emergentes (conformadas a partir desde abril 2018) como la Asociación de Madres de Abril (AMA) comprendieran

y adoptaran compromisos desde sus luchas con los objetivos de igualdad y equidad de género.

Aunque todos los principios basados en los derechos humanos fueron asumidos durante la ejecución del proyecto, la participación activa de las y los titulares de derechos, del equipo técnico que desarrolló las acciones del proyecto y las organizaciones con las que se hicieron alianzas o coordinaciones fue una característica sobresaliente del proyecto.

En cuanto al seguimiento y construcción colectiva de aprendizajes, vale mencionar que la crisis sociopolítica y la crisis de salud por la pandemia no permitieron desarrollar todos los momentos de seguimiento y aprendizaje que habían previsto las organizaciones implementadoras (ejemplo, la cancelación del evento de aprendizaje del Año 2), sin embargo, las reuniones de coordinación como las visitas de monitoreo financiero y técnico se realizaron trimestralmente de acuerdo a lo planificado.

La Corriente Feminista y el Grupo Venancia han completado la ejecución del proyecto con esta evaluación que se ha realizado desde los principios basados en los derechos humanos y en coherencia con las cuatro líneas transversales. Ha sido un proceso totalmente participativo de todos los actores involucrados en el Proyecto, y con todas las condiciones para que la población se sintiera segura y en confianza para expresarse en igualdad de condiciones.

d. Sostenibilidad

La sostenibilidad desde la perspectiva de derechos humanos ya se ha abordado ampliamente en la línea transversal de equidad de género, pero también se apuntan elementos fundamentales en las otras dos líneas (fortalecimiento de capacidades locales y sostenibilidad ecológica).

Por los cambios logrados por este proyecto a nivel comunitario, departamental y nacional, es posible afirmar que existen evidencias suficientes para su sostenibilidad política y social. Se han fortalecido espacios de articulación a todos los niveles con la participación activa de mujeres y hombres jóvenes, se ha influido en los imaginarios sociales relacionados con la violencia machista y los derechos sexuales y reproductivos. Existe un tejido social con un nivel de conciencia importante para seguir liderando cambios en sus vidas y en sus espacios de socialización, y organizándose con otros espacios.

“Se ha consolidado un tejido comunitario como pocas veces he visto y ahí convergen varios movimientos incluso organizaciones que tienen su personería jurídica. Grupo Venancia ha sido y seguirá siendo un referente para muchas personas de manera individual y colectiva” (mujer adulta de Red de Mujeres del Norte de Estelí)

Las mujeres jóvenes activistas en Costa Caribe constatan también que el fortalecimiento de sus capacidades (de conocimientos y recursos metodológicos) ha sido importante para encontrar formas de debatir y problematizar las concepciones locales sobre “el buen vivir de cada familia” y lograr que otras referencias comunitarias llevarán esta reflexión desde un enfoque de derechos humanos.

“Nosotras socializamos a diario con jóvenes de diferentes etnias. Yo vengo de la academia, así que estos procesos con La Corriente me han ayudado a fortalecerme

como facilitadora y activista de derechos humanos. A partir de estos espacios empecé a buscar estrategias para evitar que se distorsione la lógica del buen vivir de cada familia para que no sea una justificación para la violencia” (Mujer, adulta, Costa Caribe)

Hablar de sostenibilidad desde el enfoque de derechos humanos en Nicaragua se debe ajustar a las oportunidades que puedan seguir teniendo las mujeres y hombres jóvenes, colectivos de la diversidad sexual y organizaciones de movimientos sociales para mantener la lucha por los derechos básicos, contar con ciertas oportunidades para mantener la articulación social, e influir en los espacios o grupos de referencias más cercanos.

Línea transversal: Capacidades locales, participación y organización

a. Impacto

En términos de **capacidades locales**, el impacto del Proyecto se ve reflejado en el fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas de las mujeres y jóvenes para la defensa de sus derechos. En esta sección profundizaremos sobre las capacidades colectivas, aunque este punto también se ha analizado en la línea de equidad de género (y específicamente en el Resultado 3)

A través de este Proyecto, el consorcio contribuyó al fortalecimiento (y renovación) del movimiento social en el país, a través del desarrollo de capacidades de los liderazgos comunitarios y los grupos de referencia de las mujeres y jóvenes, la consolidación de las redes de colaboración existentes entorno a los derechos de las mujeres y las colaboraciones estratégicas con los colectivos emergentes de la crisis del 2018.

Mujeres y jóvenes destacaron positivamente el rol de las madres, maestras y otros liderazgos locales en el avance de sus derechos. Este grupo logró convertirse en referentes comunitarios de otras formas de vivir la maternidad, la sexualidad, una vida sin violencia, y una mejor distribución de las tareas de cuidados en el hogar, y además avanzar en su propio empoderamiento como sujetos de derechos capaces de reflexionar, cuestionar y transgredir las normas en sus entornos.

“Este trabajo te llena de mucha esperanza porque estás generando pensamiento crítico, ahora son las mujeres de la base que tienen la palabra, no las mismas de siempre, ahora son otras mujeres, otros liderazgos más comunitarios, hablando de la situación y llevando mensajes empoderadores” (Mujer, joven, Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

En sus relatos fue posible identificar las capacidades que este grupo ha adquirido para abordar estas problemáticas desde un enfoque de derechos, identificar casos de violencia y colaborar con otras organizaciones como Grupo Venancia para avanzar con el proceso respectivo de denuncia y acompañamiento a las mujeres víctimas de violencia.

En este punto es importante resaltar el rol y el compromiso de las maestras a nivel comunitario, quienes a pesar de las orientaciones del Ministerio de Educación de prohibir a las escuelas cualquier tipo de contacto con organizaciones de mujeres en el 2018, decidieron continuar con los procesos de formación en conjunto con Grupo Venancia habilitando sus propias casas como espacio de encuentro para que jóvenes y adolescentes participaran de ciclos de confianza y formación sobre sus derechos.

“Todos estos procesos en los que hemos participado nos han fortalecido, nos han dado las bases y las herramientas para identificar casos y saber cómo tratar a los estudiantes, a los muchachos que tienen este tipo de problema, como le digo, nos han dado las herramientas para que nuestro trabajo sea mejor como docentes, pues normalmente le hacemos de psicólogo, le hacemos de todo, pero empíricamenteEntonces nos han fortalecido para que nosotros demos un mejor apoyo, ya sea a madres de familia, a estudiantes” (Mujer, adulta, rural, maestra, Ciudad Darío - Matagalpa)

En un contexto de represión y control absoluto, el trabajo a nivel comunitario tomó mucha relevancia, el Grupo Venancia en alianza con la Red de Mujeres del Norte y otras expresiones organizadas en esta zona lograron fortalecer el tejido organizativo que han construido en estos últimos años para mantener su presencia en los territorios en los momentos más álgidos de crisis y responder a las necesidades inmediatas de las comunidades en cuanto acceso a la información, organización y conocimiento de sus derechos.

“La crisis nos afirmó la mirada y la importancia de lo comunitario... el año pasado estuvimos en contacto con grupos de más de 21 comunidades, este año seguimos con 19 comunidades llevando información, generando opinión, apoyando al movimiento organizativo.... allí en las comunidades”. (Mujer, joven, rural, Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

El trabajo con liderazgos clave dentro de las colectivas ya existentes a nivel local fue importante para ampliar, fortalecer y en algunos casos, sostener la red de promotoría de derechos que acompañan a mujeres viviendo violencia o mujeres sobrevivientes a nivel local, considerando la reducción de la cooperación internacional en estas zonas.

“El Grupo Venancia con este proyecto ha apoyado a la Red de Mujeres del Norte a brindar atenciones psicológicas a las mujeres sobrevivientes de violencia. En conjunto hemos logrado llevar a cabo capacitaciones para campañas de prevención de violencia a nivel local. El presupuesto que nos ha facilitado ha sido clave también para aspectos organizativos porque con ello logramos tener nuestras reuniones de planificación y coordinación” (Mujer, adulta, rural, Red de Mujeres del Norte - Matagalpa)

En este sentido, parte de las capacidades locales fortalecidas con el proyecto son los espacios de atención a mujeres víctimas de violencia machista que lideran la Red de Mujeres del Norte. La crisis sociopolítica del país y la Covid 19 ha influido para que la violencia esté mucho más invisibilizada y desatendida, de ahí el valor estratégico de disponer espacios donde las mujeres puedan contar con los apoyos básicos que requieren.

“La Red de Mujeres del Norte cuenta con 5 espacios de atención a mujeres víctimas de violencia, es la primera entrada que tienen las víctimas de violencia. Está iniciativa ya hace más de 15 años que se sostiene, pero sin embargo cada año vamos necesitando más recursos, con todo el aporte de este proyecto nosotras pudimos fortalecer, captar más usuarias, pero también crear enlaces comunitarios con el tema de acceso a la justicia”. (mujer adulta de la Red de Mujeres del Norte de Darío - Matagalpa)

La legitimidad del Grupo Venancia y La Corriente Feminista a nivel local y nacional influyó para que en el 2018 ambas organizaciones fueran reconocidas por los grupos emergentes como organizaciones de referencia y clave en la defensa de los derechos humanos. La colaboración con estos grupos radico tanto en formación como en acciones de incidencia, especialmente para comprender sobre las causas estructurales de las violencias y desigualdades que existen en el país, y el acompañamiento para forjar una base feminista en su propia organización.

“Para quienes estamos organizados en espacios políticos, la comprensión sobre cómo funciona el poder ha sido fundamental para pensarme estrategias de como posicionarme como mujer joven, estudiante, feminista” (Mujer joven, pacífico)

En términos de **organización**, las colectivas demuestran avances en cuanto a su desarrollo organizacional y capacidades de articulación. Los espacios de formación habilitados por el Proyecto les aportaron a estas colectivas pautas importantes para reflexionar sobre los enfoques de sus agendas y los principios de sus formas de trabajo. Al finalizar el proyecto se constata un fuerte compromiso de las colectivas de garantizar espacios y procesos participativos y respetuosos de la diversidad.

“En mi caso, La Corriente no solamente me ha ayudado a identificarme como mujer, sino también como activista, y creo esto me ha permitido fortalecer mucho el ejercicio político y las reivindicaciones de mis derechos, he logrado politizar mis propios espacios, ahora todxs estamos clarxs de qué trata trabajar con un enfoque de género o feminista. Como mujeres estamos también más capacitadas para enfrentar todo el machismo sutil” (Mujer joven, Pacífico).

Los espacios de formación e intercambio fueron clave también para conocer y conectarse con otras iniciativas y sobre todo, tejer colaboraciones para responder estratégicamente a las amenazas y/o oportunidades del contexto en relación a los derechos de las mujeres.

“Yo quiero destacar el enorme aporte que me han dejado los procesos de formación, la posibilidad de conectarme y construir red de apoyos con otras mujeres, que se mantiene inclusive cuando se culminan las actividades. Cuando hemos recibido casos de abuso, nos acuerpamos para magnificar y posicionar la denuncia” (Mujer joven, Occidente).

Las colaboraciones han abonado también a la creatividad en sus luchas colectivas, logrando que sus propuestas tengan un alcance mayor.

“...fue un momento super bonito de creación colectiva cuando escribimos la canción sobre femicidio... aunque es triste hablar de feminicidio, hacer la denuncia de la situación desde el canto fue potente... no pudimos marchar el 25 de noviembre

pasado, pero grabamos la canción y lo lanzamos en las redes sociales, y esto lo hicimos las Redes de Mujeres de Matagalpa con Venancias” (Mujer, joven, rural, Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

A estos tejidos locales-nacionales se le debe sumar el establecimiento de alianzas con organizaciones de alcance regional en Centroamérica para la línea de trabajo y protección de defensoras de derechos humanos. En el marco de los planes de seguridad, las organizaciones socias y las redes han logrado alianzas transfronterizas, en los grupos focales con las redes de Matagalpa y Jinotega mencionaron a la Iniciativa Nicaragüense de Defensoras, a través de las cuales lograron vínculos con otras organizaciones de la región centroamericana y México. De esta forma pudieron apoyar a mujeres que se vieron forzadas a salir del país, pero también a quienes se han quedado en el país y que han sufrido amenazas y persecución constante. Es una atención integral, tanto física como emocional.

“Hace varios años veníamos trabajando una mirada en la seguridad integral feminista no solo una seguridad que atiende riesgos físicos inmediatos, ...toda esa activación de medidas fue también posible gracias a ese otro vinculo que tiene Grupo Venancia con la Iniciativa Nicaragüense Defensora de Derechos Humanos, con compañeras centroamericanas que están vinculadas a esa iniciativa, ... la crisis nos ha dado la oportunidad de podernos ver como un movimiento más regional...pareciera que solo estamos en el municipio haciendo solo para nosotras, pero no”. (mujer joven de la Red de Mujeres del Norte Matagalpa)

El fortalecimiento de capacidades en seguridad y protección fue otro gran valor destacado durante las entrevistas. El acompañamiento y asesoría de las organizaciones a las mujeres y jóvenes para conocer y aplicar herramientas de análisis de contexto y riesgos fue importante para que los grupos desarrollaran capacidades para responder de manera estratégica al contexto, menos reactiva e impulsiva, incluyendo además medidas de prevención y mitigación de riesgos.

“A través de los ciclos pude comprender cómo soy parte de este contexto, y que ante lo que sucede tengo que pensarme, ¿cómo hago yo para repensarme los temas de seguridad? A partir de esto creamos protocolos que nos pudieran servir para mantenernos a salvo, seguros, y no solo del contexto político, sino de la violencia machista” (Hombre, joven, occidente).

La acogida y la aceptación del feminismo por parte de ciertos grupos se valora como un logro importante en términos de organización (y que por supuesto viene dado del trabajo de décadas de la Articulación Feminista). Esto se mide por un acto simbólico, que tal como relata una activista de la Articulación tiene mucho significado para el movimiento, el hecho que las mujeres y hombres jóvenes durante las marchas se acercaban a las activistas para pedir un pañuelo morado.

“El pañuelo morado nace de una iniciativa de la Articulación, aunque no todo quien tiene un pañuelo se identifica con el feminismo, esto nos da luces que estas personas que se acercaban a activistas feministas pidiendo esta identidad visual, al menos se identifica con un deseo de cambios... en el 2018 logramos tener marea morada en las protestas masivas”. (Mujer activista, Articulación Feminista)

En términos de **participación**, las entrevistas confirman una fuerte apropiación de los procesos por parte de las mujeres y jóvenes participantes del Proyecto. Todos constataron una participación activa en los procesos de diseño, implementación y evaluación de las actividades y estrategias del proyecto.

“La Corriente no sólo es un espacio que sirva para la formación, sino que es también un espacio que te permite involucrarte en propuestas, te toman en cuenta, yo estuve en la elaboración de sus campañas, yo creo que esto contribuye a que las cosas tengan una mayor funcionalidad y un mayor impacto” (Hombre joven, Pacífico)

“La Corriente comparte sus Campañas, no se las queda solo ella, la comparte a otras organizaciones para divulgar. Nosotras nos hemos dado a la tarea de acompañar, divulgar estos procesos y empoderar también a nuestros propios grupos” (Mujer trans, Pacífico)

En este punto es importante resaltar además la participación de los grupos meta en varios procesos dentro del proyecto, es decir que la mayoría de mujeres y jóvenes participantes de los ciclos de formación estuvieron activamente involucrados en las actividades de campaña, incidencia. Esta lógica permitió que las mujeres y jóvenes en la medida que comprendían y ampliaban su mirada sobre la situación de sus derechos y su contexto inmediato, el resto de las estrategias se fueron enriqueciendo.

El punto anterior se ilustra con el teatro cabaret que funciona como una plataforma para poner en escena los debates y las reflexiones que las mujeres y jóvenes fueron teniendo de los ciclos de formación y los eventos de campaña.

“Para hablar ciertos temas, necesitas que la gente primero tome confianza, y esto te lo facilita el teatro porque estás transmitiendo información de una forma bastante dinámica. Y lo más interesante es que esa información viene de las problemáticas que vivís en la casa, y cómo lo has sobrellevado. Ahí mostrás además todos los mundos posibles, da una pequeña luz de esperanza. Yo me acuerdo de que además de gozar los espacios porque reíamos un montón, nos servía de terapia” (Mujer joven, Costa Caribe)

“En un contexto como el de Nicaragua donde no se puede uno expresar ni decir lo que siente porque ya vas preso; el teatro cabaret ha sido una parodia política, social y cultural para denunciar y criticar” (Mujer joven, Pacífico).

b. Pertinencia

Las estrategias de **fortalecimiento de capacidades, organización y participación** fueron pertinentes a las necesidades de los grupos meta y de las realidades tanto de las poblaciones urbanas como rurales.

Los juegos de fútbol, los concursos de pinturas, la composición de canciones, la creación de cuentos, la autodefensa feminista, entre otras se mencionaron como de las actividades más influyentes para los procesos vividos por las mujeres y jóvenes del Proyecto. Estas estrategias cumplieron con el propósito de deconstruir algunos imaginarios sociales machistas, brindar acceso a información, reforzar la organización a nivel comunitario, e impulsar la construcción de redes más allá de las comunidades.

“...en el ámbito de deporte..., nosotras las mujeres sentíamos demasiado machismo, nos etiquetaban como marimachas por jugar fútbol, pero creo que como mujeres nos hemos sentido como en una alianza y una fuerza que estamos juntas porque de esa manera nos hemos unido y nos hemos acuerpado”. (joven rural de El Cacao - Matagalpa)

“Muchas veces a las mujeres desgraciadamente nos pintan como frágiles, débiles, a las que tienen que estar protegiendo todo el tiempo. Entonces el espacio de autodefensa, fue como una manera de ver que también nosotras tenemos la capacidad, también tenemos las herramientas para poder defendernos, porque nosotros valemos por nosotras mismas, no porque esté un hombre al lado de nosotras”. (mujer joven rural de Comunidad de Jucuapa - Matagalpa)

Las colectivas de mujeres y jóvenes apoyados por La Corriente y Grupo Venancia confirmaron que ambas organizaciones les brindaron todos los conocimientos, materiales y herramientas necesarias para abrir debates muy complejos a nivel comunitario, sobre todo relacionado a diversidad sexual y fundamentalismos religiosos.

“La Corriente vino a sanar varias heridas. Yo sabía que había la necesidad de trabajar varios temas en la comunidad, como diversidad sexual, pero no me sentía capaz de hablarlo por los fundamentalismos religiosos tan arraigados en mis contextos. Luego de la formación e inclusive los materiales de la campaña de laicidad, pude llevar esta información a mis grupos y explicar cómo los fundamentalismos vulneran nuestro derecho como lesbianas, como gay, como trans” (Mujer, adulta, Norte)

Al inicio de la pandemia, ambas organizaciones tomaron una pausa para repensar cómo seguir, un tiempo que aprovecharon para planificar y diseñar campañas, procesos de formación, mantener la comunicación con las redes de promotoría y reforzar otros canales de intercambio como zoom, whatsapp y/o facebook.

c. Eficacia

Las estrategias de autocuidado, protección y seguridad fueron eficaces para promover y sostener la organización y participación de la población sujeto, y en un contexto como el que enfrenta Nicaragua, clave para seguir y resistir.

“En la Red tenemos a una persona que nos da seguimiento desde que salgo de mi casa, hacia donde voy, o a que reunión voy, hay una persona que está pendiente con un número de teléfono por cualquier cosa que pueda suceder. Nos ha tocado trabajar clandestinamente con temor a que nos vean y en algunos casos hemos sido asediadas en nuestras comunidades”. (mujer adulta de la Red de Mujeres del Norte – Somoto Nueva Segovia)

“Estar en un espacio como La Corriente y Grupo Venancia me ha permitido poner en el centro la vida. Nosotras en Costa Caribe tuvimos un gran incidente, si no hubiésemos estado organizadas o conectadas con La Corriente, nadie nos hubiese apoyado, no sabría decirte cómo o dónde estaría ahorita. El autocuidado tiene que

estar sobre todo para que podamos resistir a las agresiones estatales, a las agresiones machista, a las agresiones que están dentro de la familia” (Mujer joven, Costa Caribe)

Las organizaciones, en su rol de facilitadoras de estos procesos, reconocen que para las mujeres y jóvenes recién organizados vincularse a estos espacios fueron vitales para *“encontrar respuestas y alternativas terapéuticas en los momentos críticos del 2018 donde predominaba un estado de desesperanza, desesperación, incerteza”*.

La ética del cuidado fue una de las premisas principales del Proyecto, esto viene de una apuesta feminista de protección para preservar la vida y buscar formas seguras y estratégicas de resistencia. Durante la insurrección del 2018 fue notable las diferentes visiones y estrategias de las personas alguna vez organizada o nunca organizada. El segundo grupo vivió el momento con un *liderazgo heroico* todavía bajo con la consigna “patria libre o morir”. En el Proyecto participaron personas de ambos grupos, sus testimonios reflejan que el acompañamiento de La Corriente y Grupo Venancia fue fundamental para vivir este proceso de resistencia de otra forma, mucho más seguro y consciente de las prioridades.

“En esta lógica de autocuidado, muchas hemos decidido tomar cierta cierta distancia de las cosas que hemos ido haciendo, es válido, lo merecemos, no podemos poner todo tiempo el cuerpo y dejar que pase lo peor, a veces es necesario tomar distancia para recuperarse, sanar, y tomar fuerza” (Mujer joven, Costa Caribe)

Otro de los resultados no esperados en este sentido fue la participación y liderazgo de las mujeres y jóvenes participantes del Proyecto en los procesos de debate de la agenda nacional y los grupos de oposición.

“La gente que está organizada dentro de La Corriente también jugó un rol activo dentro de las organizaciones que surgen post Abril, fueron los impulsores de la organización social, y ahora están en los grupos de oposición como la Articulación de Movimientos Sociales, yo soy una de ellas” (Mujer joven, Pacífico)

En términos de participación, la eficacia de las metodologías se mide por el nivel de apropiación y participación activa de la población sujeto en los procesos del Proyecto.

Lo anterior se ejemplifica con el co- liderazgo de la población sujeta en el diseño de las campañas donde: (a) los mensajes tuvieron eco entre las mujeres y jóvenes porque los temas de interés y mensajes fueron definidos por sus pares; (b) los mensajes lograron ser inclusivos y expresivos de varias realidades porque los grupos de diseño estaban conformados por grupos de diversas procedencias, identidades, luchas sociales, (c) las campañas tuvieron un mayor alcance territorial porque las mismas mujeres y jóvenes tomaron los contenidos y los materiales para socialización entre sus grupos metas y comunidades.

Las decisiones logísticas igual fueron eficaces para alcanzar los resultados. Además de las adaptaciones tecnológicas por COVID, la decisión de Grupo Venancia de organizar pequeños grupos de trabajo por comunidad fue importante para sostener sus redes de trabajo. A partir del 2019 ya no se convocaba en un punto céntrico de encuentro, sino que Grupo Venancia se movilizaba a las comunidades. Al finalizar el

proyecto, se constatan mecanismos y canales fortalecidos de comunicación entre la organización con promotoras y aliadas comunitarias.

“Ya no se tenía un grupo grande como al inicio, antes eran 30, 40, 50, 60 mujeres y jóvenes en las capacitaciones, pero el último año se nos redujo a 20, 15 chavalos y chavalas, igual pasó con el grupo de madres, con todas las medidas de prevención y así pues se trabajó el restante del año pasado y lo poco que se ha trabajado este año, ...hoy atiende un grupo en la próxima atiende al otro y así fuimos trabajando. Nos ha ayudado que el Grupo Venancia aquí dio a las madres un paquete de mascarillas, alcohol gel” (maestra, Ciudad Darío - Matagalpa)

La Corriente, por el otro lado, mantuvo sus conexiones con diferentes grupos de mujeres y jóvenes a nivel nacional a través de la participación de liderazgos clave dentro de estas organizaciones que tuvo como efecto, tal como hemos mencionado, una lógica de multiplicación de conocimientos. Las condiciones de seguridad habilitadas por La Corriente igual fueron importantes para que estos grupos se sintieran cómodos y seguros de estar en estos espacios.

d. Sostenibilidad

La lógica de los procesos de formación, como se ha mencionado anteriormente, ha logrado que las mujeres y jóvenes participantes de los procesos cuenten con los recursos y conocimientos para desarrollar un análisis crítico de sus realidades, y con ello, impulsar propuestas transgresoras y transformadoras de sus entornos. Una de las organizaciones aliadas de ambas organizaciones confirma que *“...la especialización que brinda las dos organizaciones es posible sólo compararla con las universidades que en procesos continuos por cinco años brinda todas las herramientas para salir al mundo a cuestionar con argumentos y proponer, esto es lo que yo veo en todos los jóvenes vinculados a nuestras iniciativas que pasan por los cursos de La Corriente o Grupo Venancia”*

Los conocimientos y capacidades desarrolladas, en conjunto con el compromiso y la convicción política de las mujeres y jóvenes participantes del Proyecto representan los factores clave para la sostenibilidad de la iniciativa.

Durante las entrevistas, las mujeres y jóvenes señalaron varias formas de resistencia, una de ellas fue la promoción de debates en redes sociales, esto refleja el interés y voluntad de las mujeres y jóvenes de mantener vivo el debate en torno a los derechos de las mujeres, compartir información sobre sus derechos y hacer frente a todos los mensajes fundamentalismos religiosos.

“...tenemos una herramienta tan poderosa para difundir este mensaje... Yo creo que se pueden seguir promoviendo mensajes desde las redes sociales, porque son mensajes que llegan, que calan y lo vimos en 2018 que era la principal fuente de información... Y yo estoy seguro de que esas plataformas digitales, que además de que son accesibles o están siendo cada vez más accesible, podemos ir calando poco a poco con el mensaje”. (Hombre joven de Nagarote)

El respaldo y las redes de solidaridad que se han creado a nivel territorial entre las maestras, madres, y otros líderes territoriales es otro recurso clave para facilitar el empoderamiento, liderazgo, y organización de las mujeres y jóvenes.

“La semilla ya está sembrada, está sembrada en las adolescentes, está sembrada en el adolescente que recibió el taller, está sembrada en la madre de familia que se dio cuenta de lo mucho que vale, de cuánto tiempo ha estado metida sólo en la cocina y de lo mucho que puede aportar a la sociedad. Entonces esa semilla tiene que germinar y creo que está en ese proceso”. (Lideresa urbana de Matagalpa)

Tanto La Corriente como Grupo Venancia priorizaron el trabajo con colectivos de jóvenes y feministas, con redes y espacios comunitarios. Esto es un elemento fundamental para la sostenibilidad porque son organizaciones que podrán seguir acompañando o replicando algunos procesos. Además, en las entrevistas se repitió que aun cuando habían finalizado algunos procesos seguían contando con el apoyo de las organizaciones del consorcio siempre que lo solicitaban, esto fue constatado al entrevistar al consorcio.

“Nosotros hemos replicado o hemos creado nuestros propios talleres sobre violencia basada en género y nuevas masculinidades. Y como mencionaba, también hemos apostado por hacerlo con chavalos y chavalas de sectores populares y de comunidades rurales”. (Hombre joven de Movimiento Semilla)

Línea transversal: Sostenibilidad ecológica

a. Impacto

El impacto de las reflexiones e intercambios realizados entre ecología y feminismo se ven reflejados en las capacidades de las mujeres y jóvenes para ampliar sus reflexiones sobre las prioridades que el país, y sus propias organizaciones, deben atender para avanzar hacia un enfoque de desarrollo sostenible, y construir además una agenda más amplia de nación. Fue una oportunidad para integrar otro eje de análisis para complementar el marco de reflexión sobre los derechos de las mujeres, y sus derechos sexuales y reproductivos.

“Lo que trabajamos sobre cambio climático fue muy importante porque no nos dábamos cuenta qué tan mal estaba el país y cómo repercute en las mujeres en las comunidades, quienes ya no tienen agua potable y les toca ir a lugares más largo para poder acarrear y esto hace que la inseguridad se vuelva cada vez mayor; y revela como la sequía influyen en que no tengan que comer, obligandolas a emigrar, fue bastante reflexivo, crítico y autocrítico” (Mujer adulta, Norte)

Para la Red de Mujeres del Norte, las acciones en esta línea contribuyeron a seguir profundizando la agenda ecológica que junto al Grupo Venancia han venido desarrollando poco a poco desde hace algunos años. Pudieron abordar temas como la soberanía alimentaria, la economía feminista, el empoderamiento económico de las mujeres, el buen vivir y desarrollar una crítica al modelo de desarrollo extractivista que prevalece en el país. Si bien este no era el énfasis principal del proyecto, los abordajes

que lograron conectar con las violencias y los derechos humanos se pueden registrar como avances importantes.

“Cuando hablamos de la violencia no nos estamos quedando exclusivamente en la violencia que se ejerce en el cuerpo de las mujeres, entendemos también la violencia en los territorios. ...los temas que más salen son relacionados al tema del agua, la producción y cosecha, y el tema de las minerías en las comunidades y cómo las mujeres están recibiendo algunos beneficios inmediatos por esto y cómo hacemos para tener la mirada crítica, porque al final resuelve necesidades inmediatas. La B2 GOLD está repartiendo recursos a lo bestia y como les decís a las mujeres que no agarren, más bien me llaman y me preguntan qué más le podemos pedir a la empresa, juegan con la necesidad de la gente” (Facilitadora - Grupo Venancia)

Estas reflexiones para las mujeres y jóvenes de Costa Caribe implicaron un debate a profundidad sobre la invasión de colonos a territorios indígenas, las complicidades de las autoridades regionales, la violación al derecho de la autonomía y el impacto en la vida de las mujeres. Aunque la capacidad de incidencia sobre este tema en el territorio implica muchos riesgos para la integridad física de las activistas en el territorio, las organizaciones confirman lo pertinente de esta reflexión para enriquecer su debate y propuestas con mayor argumento cuando haya oportunidades de elevar la voz en mejores condiciones de seguridad.

“Hoy las mujeres indígenas somos quienes estamos sufriendo la corrupción de las autoridades porque las tierras son nuestro principal medio de vida y sobrevivencia” (Mujer adulta, Costa Caribe)

b. Pertinencia

El punto anterior resalta cómo los debates sobre ecología y feminismo fueron desarrollados con un pensamiento centrado en las localidades y entornos inmediatos de las mujeres y jóvenes. Esta metodología permitió que todos los grupos conectarán los datos presentados en los eventos realizados con enfoque más nacional con sus propias realidades.

Las evidencias muestran que se están dando pasos firmes para integrar la mirada ecológica desde su conexión conceptual y práctica con las violencias y el abuso de poder. Las colectivas rurales y poblaciones jóvenes valoraron positivamente los enfoques con los cuales fueron abordadas estas problemáticas. El enfoque de derechos humanos, equidad de género, e incluso intergeneracional, fueron los hilos conductores de las reflexiones.

“A mi me pareció muy interesante hacer la conexión entre ecología, mujeres, pero también juventudes, porque si era como quienes estaban promoviendo más el tema, pero también somos las generaciones con las que nos vamos a quedar con estos retos, así que fue interesante ver cómo este es un tema que debe unirnos por corresponsabilidad” (Mujer joven, Occidente)

c. Eficacia

Las colaboraciones con otras organizaciones fueron fundamentales para que las reflexiones sobre sostenibilidad ecológica tuvieran los resultados esperados. Las mujeres y jóvenes recuerdan que la riqueza de la reflexión estuvo en la presentación de los datos y evidencias por parte de organizaciones ambientalistas que tiene trabajo a nivel nacional y los aportes de las organizaciones del consorcio para integrar y motivar un debate desde un enfoque feminista.

“Recuerdo a una de las organizaciones invitadas, Centro Humboldt, que llegó con estadísticas actualizadas sobre la situación de medio ambiente en Nicaragua, no eran palabras al aire, sino datos duros. Esa presentación con las intervenciones de La Corriente permitieron entender cómo estamos las mujeres frente a la crisis ambiental que nos generan los cambios climáticos, pero con posicionamientos territoriales, comunitarios” (Mujer adulta, Norte)

Otra metodología eficaz para alcanzar los resultados en esta línea fue la realización de ferias comunitarias informales entre las mujeres rurales productoras del norte del país, esto con el ánimo de habilitar un espacio para escuchar sus preocupaciones, pero también para celebrar sus iniciativas agroecológicas.

“Hacemos trueque a lo interno como mini ferias, pero ahora lo ampliamos más, lo hicimos allí en Grupo Venancia con gente de Matagalpa y las mujeres trajeron sus productos a vender e intercambiar. ...fue cómo combinar la venta, el trueque, la alegría, nos divertimos un montón y esa es la ganancia más grande. Tener esos espacios de recreación que a la vez integran lo económico y lo ecológico, esas mujeres vendieron todo lo que trajeron que “era considerablemente significativo”.(Mujer joven de la Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

“...tampoco puede ser un cambio radical, la tierra se tiene que ir desacostumbrado igual que nosotras deseducando, pero hemos insistido mucho que es en beneficio nuestro...que sean ellas las que decidan qué hacer, cómo hacer, ...fue súper clave para pensarnos esos posibles caminos que queremos tejer nosotras para transformar esas relaciones económicas en las que convivimos”. (mujer joven de la Red de Mujeres del Norte Matagalpa)

d. Sostenibilidad

La organización y diálogos entre los diferentes movimientos sociales en el país (feministas, indígenas, juveniles, ambientalistas) son los factores que permitirán mantener y escalar los resultados alcanzados en esta iniciativa. Esto es importante para mantener un espacio abierto de debate para identificar preocupaciones y demandas comunes, además de fortalecer un abordaje feminista de los problemas y propuestas en este sentido.

Los grupos entrevistados confirmaron su interés de seguir formándose para comprender la mejor forma de abordar este tema de manera transversal en sus agendas. Las promotoras y facilitadoras comunitarias resaltaron que sus grupos, principalmente de niñas y adolescentes, demandan este abordaje en los procesos de formación porque en su cotidianidad les preocupa el cuidado del ecosistema.

“Las niñas, impresionante cuando hablan de todo lo que les preocupa además de los hoyos de los caminos, te hablan de la violencia contra los animales y los árboles, ellas no se quedan hablando solo de violencia de género, y ...nosotros ahora lo escuchamos porque tenemos esta mirada que se nos escapa a veces, que es ver lo ecológico” (mujer joven de la Red de Mujeres del Norte de Matagalpa)

CONCLUSIONES

Objetivo general y objetivo específico

El proyecto ha facilitado y/o reforzado condiciones estratégicas para que las mujeres y jóvenes de Nicaragua disfruten de una vida libre de violencias y ejerzan sus derechos sexuales y reproductivos. Estas condiciones están conectadas con el fortalecimiento de capacidades de influencia de mujeres y jóvenes para la defensa de una vida libre de violencias y el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos.

Los dos indicadores que demuestran el alcance del objetivo específico han sido cumplidos con éxito, aún en medio de todas las dificultades y riesgos que implica desarrollar un proyecto de esta naturaleza en Nicaragua. Las mujeres y jóvenes encuestados y quienes participaron en los grupos focales muestran una mayor apropiación de sus derechos y defensa de los mismos tanto en las relaciones cotidianas entre hombres y mujeres como en las dinámicas comunitarias y en el espacio público, fundamentalmente en las redes sociales. En estos espacios las mujeres y jóvenes resignifican lo femenino y masculino, y logran posicionar la autonomía del cuerpo de las mujeres y el respeto a la diversidad como principios básicos de la democracia y ciudadanía.

El cumplimiento del segundo indicador se constata en el fortalecimiento y las acciones articuladas desarrolladas entre las organizaciones comunitarias, colectivos locales, redes, movimientos sociales y espacios emergentes para la defensa de los derechos de las mujeres.

A partir del proceso de análisis de la información, el equipo logró identificar tres resultados no esperados.

- El primero, asociado al cambio del escenario político del país, estuvo relacionado con la diversificación de la población sujeto del Proyecto a partir del interés expresado por jóvenes universitarios y los grupos emergentes de contar con mayor formación y acompañamiento feminista.
- El segundo está relacionado con el efecto multiplicador de los procesos de formación y campaña gracias al compromiso y trabajo directo con liderazgos clave comunitarios. Aunque este punto no es posible ejemplificarlo con valores cuantitativos (nivel de alcance indirecto final), la mayoría de las personas entrevistadas compartieron ejemplos concretos de cómo comparten sus conocimientos y experiencias con sus pares, familias, espacios comunitarios de incidencia, etc.
- El tercero está relacionado con los cambios de imaginarios de las maestras y madres. Su reconocimiento como sujetas de derecho (e inclusive promotoras comunitarias) representa un resultado en sí mismo importante. El proyecto las considero como potenciales aliadas para el cambio, pero todos los procesos con ellas fueron finalmente detonadores para cambios directos en sus vidas.

El proyecto mantuvo su apuesta y la cumplió con calidad, además con el valor agregado de adecuarse al contexto de país y desarrollar estrategias y procesos que influyen en las causas estructurales de las violencias y desigualdades en el país.

Equidad de género

La intervención ha sido altamente acorde con las necesidades de las y los titulares de derechos en cuanto a la equidad e igualdad de género, dentro de un contexto país que niega los derechos fundamentales de las mujeres y personas de la diversidad sexual. Al finalizar el proyecto entre la población meta prevalece una narrativa que cuestiona la normalización de las violencias contra las mujeres y los cuerpos feminizados. Mujeres y jóvenes han asumido compromisos y están denunciando la violencia en su vida cotidiana desde un relato donde conectan la violencia estatal, el Estado confesional y a violencia machista.

Los hombres jóvenes han logrado avanzar en la transformación de imaginarios sociales machistas y sexistas con relación a los cuerpos de las mujeres y la normalización de la violencia de género, pero también afirman que ahora tienen nuevos referentes de masculinidad y sobre cómo vivir acorde a sus preferencias sexuales. Las mujeres jóvenes tienen otras nociones sobre la feminidad, reconocen su derechos sexuales y reproductivos, aunque afirman que existen muchos desafíos para el disfrute a plenitud porque aún prevalecen familias y otros grupos de referencia que se oponen a que las mujeres defiendan sus cuerpos y decidan sobre sus vidas de manera autónoma.

En síntesis, mujeres y niñas rurales y urbanas, afrodescendientes, jóvenes y adultas, y personas de la diversidad sexual han fortalecido sus conocimientos y conciencia crítica sobre sus derechos, se sienten más acuerpadas (con más confianza y seguridad) para defender sus derechos. Cuentan también con más herramientas para ejercer un activismo social lúdico y para la construcción de propuestas.

Vale destacar que los niveles de empoderamiento no son estándares ni lineales, por tal razón los grupos atendidos por La Corriente Feminista están mucho más consolidados porque han participado en procesos que han tenido sistematicidad y de mediano plazo. Los grupos atendidos por el Grupo Venancia han avanzado en su proceso de empoderamiento, pero aún requieren de la continuidad de los procesos para adquirir mayores herramientas para el debate y la acción colectivo, dado que en general son grupos con quienes empezaron a trabajar a partir de este proyecto.

Un desafío importante es la fuerte corriente fundamentalista y conservadora que se ha profundizado en el país. Aunque la agenda por los derechos sexuales y reproductivos, especialmente los puntos que reivindica el aborto como derecho y la maternidad voluntaria, ha sido totalmente rechazada y relegada de los debates nacionales y la agenda país, inclusive por los grupos de oposición emergentes de la crisis, es importante resaltar la perseverancia y determinar de las organizaciones socias para mantener vivo este debate. En este sentido se destaca el rol del Grupo Venancia en promover la maternidad voluntaria en las comunidades y La Corriente en todos sus espacios de influencias.

Derechos humanos

El proyecto se ejecutó en medio de serios retrocesos que limitan a las mujeres su derecho de acceder a la justicia, de vivir una vida libre de violencias, y ejercer plenamente sus derechos sexuales y reproductivos. Dos de las causas son, la influencia de los fundamentalismos religiosos en los imaginarios sociales y las políticas públicas; y el nulo estado de derecho, que naturalizan, justifican, y por tanto, dejan en impunidad las violencias contra las mujeres y los abusos de poder. Aún con

todo esto el proyecto se ejecutó y consiguió resultados en estricto apego al enfoque de derechos.

Otro desafío fue la pandemia de COVID 19 que para muchas mujeres implicó una mayor carga de cuidados y exposición e impunidad frente a la violencia. Ambas organizaciones implementadoras y Oxfam actuaron y facilitaron las condiciones para continuar con el proyecto, pero atendiendo las nuevas necesidades (materiales básicos y las estratégicas) que impuso la pandemia. En una entrevista con la Red de Mujeres del Norte se elevó una pregunta crucial para el debate (y futuras estrategias) *¿cómo podemos pensar en nuestro placer y cuidado de nuestro cuerpo si estamos en dictadura, encerradas y cada vez más vulnerables a la violencia?*

Capacidades locales, organización y participación.

Este proyecto ha fortalecido el trabajo en red a todos los niveles tanto comunitario, departamental, nacional y regional, y con ello un tejido social bien comprometido a favor de los derechos de las mujeres, a pesar de las amenazas y los altos riesgos que implica la operación en Nicaragua con leyes tan restrictivas para la sociedad civil.

Ante el cierre total de espacios democráticos se ha vuelto urgente la demanda y necesidad de replantear otras formas de participación y reconocer el ejercicio de ciudadanía más allá de participación en comicios electorales. La Corriente y Grupo Venancia lograron posicionar y llevar con claridad estas reflexiones a su población sujeto, dejando como resultado un grupo de personas conscientes de su poder y agencia individual y con demandas que reivindican los principios de igualdad y no discriminación como cruciales para la democracia.

En término de organización, es importante además resaltar los aportes del Proyecto a la generación de espacios de debates y coordinación entre las organizaciones de mujeres y feministas a nivel local y nacional. Estas oportunidades de encuentro dieron la posibilidad de generar ciertos consensos de cara a los debates nacionales entorno a la ruta de democratización del país, y además contar con ciertas medidas de seguridad y protección para las activistas.

El informe da cuenta del nivel de apropiación y participación activa de la población sujeto en las diferentes fases del Proyecto. Esto fue un detonante clave para reafirmar (y en ciertos casos despertar) un mayor compromiso por la agenda a favor de los derechos de las mujeres.

Uno de los mayores desafíos que las organizaciones tuvieron que enfrentar en este sentido fue la polarización política y la fragmentación del tejido social. Estas condiciones imposibilitan hasta cierta forma la capacidad para debatir y lograr consensos, sobre todo con aquellos actores que tienen una visión restringida de democracia y ciudadanía. Esto no es totalmente ajeno a las realidades que la propia Articulación Feminista vive, aquí hay también diferentes visiones sobre *cómo salir de la crisis*.

El Proyecto tuvo que marcar ciertas líneas rojas para avanzar con su trabajo, incluyendo la separación de ciertos grupos por diferencias éticas y políticas. Para enfrentar esta situación no hay fórmula ni solución inmediata, lo más importante es que ambas organizaciones sigan fomentando dentro de sus posibilidades estos espacios de debate e intercambio.

Sostenibilidad ecológica

El esfuerzo del proyecto logró colocar la ecología en diálogo con las propuestas feministas para un desarrollo sostenible y la una agenda más amplia de nación. Para todas las personas consultadas, esta fue una perspectiva nueva para sus análisis. A partir de esto se ha generado un gran interés de profundizar en el tema para integrar las apuestas de la economía feminista en sus agendas.

El Grupo Venancia lleva tiempo abordando la sostenibilidad ambiental y la crítica al modelo extractivista en alianzas con redes de mujeres del norte del país. La Corriente Feminista ha denunciado y ha facilitado espacios para debatir sobre la situación del medio ambiente en Nicaragua desde las dimensiones del abuso de poder. Al cerrar el proyecto se puede concluir que los avances son importantes y muy oportunos, pero se requiere de más de recursos y espacios para sostenerlos, sobre todo de encuentro entre los diferentes movimientos sociales que trabajan este tema desde algún punto para empezar a identificar preocupaciones y demandas comunes.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

Las recomendaciones que se presentan a continuación fueron construidas a partir de los aprendizajes que se lograron identificar durante el proceso de evaluación, de las sugerencias realizadas por las y los entrevistados, pero también a partir de la lectura de los documentos complementarios que se facilitaron en el marco de la presente evaluación. Las recomendaciones están organizadas en 6 grandes áreas que el equipo evaluador ha considerado más relevante:

Diseño del proyecto

1. Los proyectos que se ejecutan en contextos de crisis que se van empeorando requieren de la posibilidad de **rediseño para replantear el marco lógico, las estrategias y revisar los grupos meta**. Aunque fue positivo aprobar la ampliación del periodo, hubiese sido oportuno valorar la posibilidad de rediseño.
2. En proyectos que apuestan a cambios estructurales es importante contemplar indicadores bajo la lógica de cadena de resultados, de tal forma que se puedan medir **cambios a corto plazo, efectos a mediano plazo, e impactos en el largo plazo**. Esto permite definir de manera más clara qué cambios pretendemos y/o podemos promover en el periodo previsto en el proyecto. Esto permitirá que los indicadores concretos pongan en su verdadero valor los logros alcanzados y tener claridad cuál de debería ser la siguiente fase seguir avanzando o consolidando los alcances.
3. Los donantes como Oxfam y Cooperación al desarrollo del Gobierno Vasco deberían **pasar del marco lógico a teorías de cambios**, con sistemas de monitoreos, evaluación y aprendizajes que se adapten a contextos de alta complejidad como el de Nicaragua.
4. El análisis de riesgos debe ser algo intrínseco al diseño de proyectos que se ejecutan en contextos tan críticos. Este análisis debe contener las acciones de **mitigación y estas a su vez contar con presupuestos para manejar o minimizar sus impactos**. Es necesario que se realice un análisis completo y no limitarlo al que se realiza al momento de construir la matriz de marco lógico.
5. Para contextos volátiles, vulnerables a crisis climática y altamente represivos para la sociedad civil, es necesario **explorar en la fase de diseño la gestión de**

un fondo flexible para emergencias que permita una respuesta oportuna y eficaz para las necesidades de las mujeres. En este sentido es importante considerar necesidades relacionadas al cierre del espacio cívico, pero también de emergencias de carácter humanitario (considerando el impacto del COVID 19 y los huracanes en Costa Caribe, ambos influyentes para la vida y bienestar de las mujeres).

Condiciones de las organizaciones y equipo del proyecto

6. Las dos organizaciones implementadoras tuvieron que operar en un contexto de alto riesgo, no solamente porque están siendo permanentemente asediadas, sino también porque el Ministerio de Gobernación dejó de emitirles la carta que avala su accionar “legal” en el país. Los organismos de cooperación solidaria internacional deberían garantizar fondos flexibles para que las organizaciones implementadoras puedan disponer de algunas condiciones habilitantes mínimas.
7. Vinculado a lo anterior, las organizaciones tuvieron que aportar mucho trabajo voluntario para alcanzar los impactos conseguidos, esto se dio gracias a la multiplicidad de redes y colectivos con los que trabajan de manera coordinada, y gracias a la disposición política de los equipos técnicos responsables de la ejecución del proyecto, los cuales fueron muy limitados. Es fundamental que se aumente el % que las organizaciones puedan disponer para personal y para gastos de oficina para que cuenten con las condiciones básicas para operar en un país donde los niveles de control y amenazas son tan altos.

Resultados y estrategias

8. Definir el punto de partida, las condiciones e intereses de los grupos meta de cada organización implementadora. La mayoría de los grupos con los que ha trabajado La Corriente tienen condiciones previamente fortalecidas, no son grupos con los que estaba trabajando por primera vez y se puede observar el salto que dieron con el proyecto. El Grupo Venancia trabajó con grupos que por primera vez participan en un taller, se organizaban, etc. Esto permitiría definir metas acorde a las realidades de cada grupo meta.
9. Integrar la apuesta del enfoque ecológico como parte de los resultados e indicadores y no como algo puntual durante la vida del proyecto. Importante que ambas organizaciones puedan dar seguimiento a lo realizado y seguir reforzando los análisis de las nociones de la economía feminista.
10. En futuros proyectos similares, considerar a los grupos de referencias con los que se trabaja, por ejemplo, madres, maestras y liderazgos comunitarios como parte de los indicadores de medición del Proyecto para analizar también los cambios que se promueve en estos grupos de manera indirecta.

Estrategias y metodologías

11. Las y los jóvenes con los que ha trabajado La Corriente tienen las capacidades y voluntad política para trabajar con otros y otras jóvenes. En este sentido La Corriente podría apoyarles para que puedan jugar ese rol en sus respectivos espacios. La evaluación ha demostrado cómo el trabajo con liderazgos comunitarios contribuye a la construcción de movimientos sociales. Es evidente que se requiere presupuesto para ese acompañamiento.
12. El trabajo con hombres jóvenes se debe seguir priorizando, pero desde la lógica que lo hacen las organizaciones feministas. La cooperación debe facilitar recursos adicionales para el trabajo con hombres jóvenes, para evitar que los

fondos para los procesos de empoderamiento de las mujeres se vean aún más comprometidos y limitados.

13. Considerar como parte de los procesos de formación y reflexión, metodologías de contención emocional, sobre todo en contextos marcados por represión. Los espacios de formación se vuelven espacios seguros donde la mayoría comparte su indignación, sus dolores, sus sueños. Todo esto se hace desde las realidades particulares que marca la violencia contra las mujeres y los riesgos de ejercer ciudadanía activa de manera organizada.
14. Seguir desarrollando procesos virtuales con metodologías dinámicas y lúdicas, pero sin perder las dinámicas que sean posibles en lo físico (teatro, biodanza, autodefensa, deporte, etc). Fortalecer capacidades para que esto sea posible, ejemplo cabaratear en línea.

Monitoreo, evaluación y aprendizajes

15. Oxfam debe simplificar las herramientas técnicas de monitoreo, de tal forma que también puedan ser adaptables a las realidades de las organizaciones implementadoras y del grupo meta con el que están trabajando. Clave que Oxfam pueda consensuar con las organizaciones los instrumentos/herramientas a utilizar, específicamente para la medición de cambios a nivel de imaginarios sociales (y las actividades que implican un alcance indirecto)

Sostenibilidad

16. Repensar la cooperación para que se adapte a países donde los espacios de la sociedad civil están totalmente cerrados. Una buena parte del accionar de los movimientos sociales se sostienen por la colaboración y aportes técnicos de las ONG's, pero además estas son las únicas voces críticas que se mantienen aún con todos los riesgos que esto implica son las de la sociedad civil. La Cooperación de Gobierno Vasco con la ayuda de Oxfam debería establecer diálogos directos con las organizaciones de mujeres y feministas para buscar conjuntamente estrategias para seguir aportando en el país a pesar de la criminalización de la cooperación externa.

“Necesitamos buscar otros mecanismos de cooperación que nos permitan acceder a recursos de forma más flexible y menos burocráticos y más humanos, no quiere decir que los actuales no sean humanos, pero es que no se puede con esta situación que hay ahorita” (Red de Mujeres del Norte).

17. Con lo ocurrido desde 2018 y la pandemia se ha elevado estadísticamente el uso de las redes sociales entre la población nicaragüense, por tanto, se pueden aprovechar para que a partir de los conocimientos y compromisos de las y los jóvenes generen espacios de debates, amplíen el alcance de los mensajes de las organizaciones feministas y otras organizaciones progresistas a través de plataformas que lleguen a adolescentes y jóvenes, ejemplo tik tok e instagram. Jóvenes reafirmaron en las entrevistas su interés de organizar redes de apoyo/ voluntarios para la gestión de este tema.
18. Grupo Venancia requiere de presupuesto para atender la demanda que hacen las comunidades para seguir contando con el acompañamiento legal y psicológico, para seguir acompañando a las maestras y a las madres. *“Después de todos estos procesos quedan muchas heridas sin cerrar y es importante ir las sanando poco a poco, porque con esos procesos los*

reconocemos seriamente y ahora tenemos muchas cosas por trabajar” (lideresa urbana de Matagalpa).

19. La Corriente y el Grupo Venancia están reconocidas como las organizaciones que han logrado cubrir el déficit que tiene la educación formal en Nicaragua en el ámbito de la educación sexual. Existe unanimidad entre la población entrevistada sobre la demanda de que ambas organizaciones puedan continuar este rol, considerando el fortalecimiento de los fundamentalismos religiosos.

LISTADO DE ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección de información

Anexo 2: Esquema de la matriz de análisis